

Adolescencia

y

Violencia Machista



Edita:



ADAVAS
Asociación de Ayuda a Víctimas de
Agresiones Sexuales y Violencia Doméstica

c/ Gran Vía de San Marcos, 4 - 2º dcha.
24002 - León
Tlfno/fax 987 230 062
www.adavas.org
adavasleon@gmail.com

Subvenciona:

 **cajacírculo**

ADOLESCENCIA Y VIOLENCIA MACHISTA

ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA ACTITUD DE ADOLESCENTES DE LEÓN Y PROVINCIA ANTE LA VIOLENCIA MACHISTA. IDEAS Y PREJUICIOS, Y POSIBILIDAD DE CAMBIOS DE ACTITUD

Índice

INTRODUCCIÓN	7
ORGANIZACIÓN DE ADAVAS EN EL TRABAJO CON MENORES	7
SERVICIO ASISTENCIAL	7
SERVICIO DE INFORMACIÓN Y PREVENCIÓN	9
PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE AGRESIONES SEXUALES Y DE MALOS TRATOS EN ADOLESCENTES	11
INTRODUCCIÓN	13
ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS	15
PREGUNTAS ABIERTAS	17
PREGUNTAS CERRADAS	35
ANÁLISIS DE LOS MITOS	35
LA JUSTIFICACIÓN DE LAS AGRESIONES SEXUALES	35
LA CULPABILIZACIÓN DE LAS VÍCTIMAS	36
EL MITO DE LA NO RECUPERACIÓN	39
EL AGRESOR COMO MANIPULADOR	39
LA JUSTIFICACIÓN DE LAS AGRESIONES DE PAREJAS Y EX -PAREJAS	40
EL CICLO DE LA VIOLENCIA	41
EL CONCEPTO SEXO/GÉNERO	42
LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO	42
HAY TRABAJOS QUE SÓLO LOS HOMBRES PUEDEN HACER	42
LOS HOMBRES NO DEBEN LLORAR EN PÚBLICO	42
LOS HOMBRES SON VIOLENTOS POR NATURALEZA	42
LAS MUJERES SE ENOJAN MENOS QUE LOS HOMBRES	43
LOS MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO	43
AMAR ES SUFRIR	43
EL AMOR PERMITE PERDONAR TODO	44
LOS CELOS SON UNA PRUEBA DE AMOR	45
LAS MUJERES MALTRATADAS AGUANTAN POR AMOR	45
VALORACIÓN DEL CURSO POR LOS/AS ENCUESTADOS/AS	46
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS	53

**ADAVAS - ASOCIACIÓN DE AYUDA A VÍCTIMAS DE AGRESIONES
SEXUALES Y VIOLENCIA DOMÉSTICA**

INTRODUCCIÓN

ADAVAS – ASOCIACIÓN DE AYUDA A VÍCTIMAS DE AGRESIONES SEXUALES Y DE VIOLENCIA DOMÉSTICA es una organización no gubernamental, constituida en 1991 por un grupo de mujeres preocupadas por la problemática de la violencia sexual y ante la indefensión que sufrían las víctimas, al comprobar que ninguna institución prestaba ayuda a las víctimas de estos delitos, por lo que decidieron ofrecerla gratuitamente.

Se crea con el nombre de ASOCIACIÓN DE ASISTENCIA A MUJERES VIOLADAS, teniendo como objetivos principales:

- ✓ Prestar asistencia gratuita a las víctimas de delitos contra la libertad sexual.
- ✓ Animar a todas las personas a que denuncien este tipo de delitos.
- ✓ Prevenir las agresiones sexuales a través de la educación.

En el año 1993 se crea la Federación de Asociaciones de Asistencia a Mujeres Violadas, de ámbito estatal, formando parte desde esa fecha como socia fundadora de la misma.

Posteriormente, en 1997 la Asociación pasa a denominarse ADAVAS, sus objetivos se amplían, pues además de los ya mencionados se añaden los delitos de malos tratos, y se abordan nuevas actividades:

- ✓ Promocionar y efectuar actividades encaminadas a la sensibilización, concienciación, investigación, estudio y prevención de las agresiones sexuales y de los malos tratos.
- ✓ Divulgar estrategias educativas que prevengan actitudes de ejercicio de poder o prejuicios sexistas que podrían desembocar en violencia de género.
- ✓ Promover el voluntariado social.
- ✓ Fomentar las actividades a favor de la paz, la igualdad, la solidaridad y la cooperación entre las personas, pueblos y países sin discriminación por razón de género o raza.
- ✓ Promover la cooperación para el desarrollo a nivel nacional e internacional.

La Asociación se financia a través de subvenciones del Estado y de donaciones de particulares.

En el año 2000 por la Orden de 19 de Mayo, ADAVAS fue declarada de Utilidad Pública.

Desde sus inicios viene trabajando de forma habitual con menores, en dos aspectos:

- ✓ Servicio asistencial.
- ✓ Servicio de información y prevención.

ORGANIZACIÓN DE ADAVAS EN EL TRABAJO CON MENORES

SERVICIO ASISTENCIAL

TELÉFONO DE INFORMACIÓN

Atiende todas las llamadas de denuncia, consulta o cualquier tipo de información sobre malos tratos y delitos contra la libertad sexual, además, se informa de organismos, centros, asociaciones, etc., en el caso de que las llamadas sean sobre otros temas no atendidos específicamente en la Asociación.

Este teléfono está atendido por una persona en horario de mañana de lunes a viernes, el resto del día dispone de un contestador automático con un mensaje, donde se indican los pasos a dar, en caso de haber sufrido maltrato o una agresión sexual. Si el problema es urgente, se puede llamar a un teléfono móvil que funciona el resto del día y de cuyo número se informa en el mensaje del contestador automático.

El primer contacto con las personas que acuden a la Asociación suele ser telefónico, a partir de ahí, se pone en marcha todo el mecanismo de trabajo, no sólo basado en la eficacia personal, sino también, en la cálida acogida y el apoyo que reciben las víctimas desde el principio.

La metodología de este trabajo se desarrolla en función de las diferentes circunstancias en las que se ha producido la agresión sexual. También se tienen en cuenta

los distintos cuadros emocionales y psíquicos que muestran las personas agredidas cuando entran en contacto con la asociación.

SERVICIO DE ACOMPAÑAMIENTO

Cuando la víctima interpone la denuncia, tiene que acudir al hospital, comisaría, etc. La Asociación se encarga de que una persona de la misma le acompañe, si ella así lo solicita, a efectuar estos trámites, con el fin de que se sienta acompañada, además de explicarle en todo momento lo que van a hacer.

Si se celebra un juicio, además de la abogada, otra persona de ADAVAS, acompaña permanentemente, durante todo el proceso, a la víctima, así como a los familiares presentes.

DESPACHO JURIDICO

Se hace cargo de todos los trámites legales:

- ✓ Personación como acusación particular – En este tipo de delitos la sociedad ejerce la acusación pública a través del/la fiscal, pero además, la víctima puede dar a la Asociación el poder para ejercer una acusación particular. ADAVAS se encarga del asesoramiento y realización de los trámites legales desde la presentación de la denuncia, y participa en la investigación de los hechos y en el juicio oral, si se celebra, así como en los recursos que se puedan interponer.
- ✓ Asistencia durante la fase preliminar, incluyendo las actividades probatorias.
- ✓ Asistencia en la fase del juicio oral.
- ✓ Interposición de recursos y respuesta a los mismos, durante todo el proceso, en los casos que se consideren convenientes, incluyendo los recursos ante el Tribunal Supremo.
- ✓ En algunos casos, en que la víctima es menor o disminuida psíquica y no se puede ejercer la acusación particular, porque sus padres no

otorgan el poder necesario, ADAVAS ejerce en su nombre la acusación popular.

GABINETE PSICOLOGICO

Presta ayuda y tratamiento psicoterapéutico en aquellos casos que así lo requieran, tanto a la víctima como a sus familiares; el trabajo se desarrolla de la siguiente manera:

- ✓ Toma de contacto con la víctima y estudio pormenorizado de su caso.
- ✓ Sesiones de trabajo individuales con cada paciente de una hora mínima de duración.
- ✓ Estas sesiones pueden durar tres meses o prolongarse hasta un año y en ocasiones, incluso algo más.
- ✓ Tratamiento psicológico a los familiares más cercanos afectados por los hechos y cuya influencia puede incidir negativamente en la recuperación de la víctima.
- ✓ La proximidad del juicio o un careo requerido por el tribunal hacen necesaria una terapia de ayuda en un porcentaje muy alto de las víctimas, incluso después de haberse recuperado psicológicamente.
- ✓ Dentro de la actividad de la psicóloga, hay que hacer referencia a los informes psicológicos requeridos por los tribunales y su asistencia a los juicios como perito. Un perito es un/a experto/a que asesora al/a la juez, por propia iniciativa o a petición de las partes, en materias relacionadas con su conocimiento o experiencia, en este caso, en el informe, se reflejará la situación psicológica de la víctima en el momento de llegar a ADAVAS, la terapia seguida, los daños psicológicos sufridos y situación en el momento de emitirse el informe.

SERVICIO DE INFORMACIÓN Y PREVENCIÓN

Desde 1993 y de forma continuada se vienen realizando actividades de prevención de agresiones a menores.

Este servicio se lleva a cabo en dos vertientes:

- ✓ Cursos de prevención de agresiones sexuales a los/las adolescentes.
- ✓ Información a la población adulta sobre las agresiones a menores.

CURSOS DE PREVENCIÓN DE AGRESIONES SEXUALES EN POBLACIÓN ADOLESCENTE

Se imparten en institutos de educación secundaria, dirigidos a menores con edades entre 12 y 17 años. ADAVAS lleva realizando este programa en los centros educativos de la provincia de León y provincias limítrofes desde 1993.

INFORMACIÓN A LA POBLACIÓN ADULTA SOBRE LAS AGRESIONES A MENORES

Esta información se lleva a cabo a través de:

- ✓ Charlas, Jornadas y Conferencias.
- ✓ Cursos de Formación para profesionales relacionados con menores.
- ✓ Investigación y estudios.

CHARLAS, JORNADAS Y CONFERENCIAS

Las charlas se organizan en barrios, pueblos, asociaciones de padres y madres...Se pretende informar a la población en general

sobre las agresiones sexuales a menores, cómo prevenirlas y cómo actuar si se sabe que un/a menor está siendo agredido/a.

Las charlas se imparten, con un nivel asequible en el tratamiento de los temas. Tienen la función de concienciar a la población en general, con el objetivo de que se denuncie o se informe a los organismos competentes de cualquier caso en el que se sospeche que un/a menor está siendo agredido/a, al tiempo que se informa de los servicios que en estos casos presta la Asociación.

Las jornadas y conferencias tienen parecidas características a la actividad anterior, aunque los temas se tratan con mayor profundidad, abordándose en ocasiones cuestiones puntuales. Pueden estar organizadas directamente por la Asociación, o bien, se participa como ponente en aquellas que organizan otras Asociaciones o Instituciones.

CURSOS DE FORMACIÓN PARA EDUCADORES/AS, Y OTROS/AS PROFESIONALES

Con estos cursos se pretende que las personas que trabajan habitualmente con menores, reciban una formación específica sobre como atender a una víctima de agresión sexual y también como prevenir estos delitos.

Están dirigidos especialmente a educadores/as, personal sanitario, policía, guardia civil y en general a todos/as los/as profesionales que están en contacto con menores.

Antes de impartir los cursos, se realiza un trabajo previo que se divide en dos partes:

- ✓ Contacto con los usuarios/as.
- ✓ Planteamiento y organización de los cursos. Se estructuran en función del número de alumnos/as, así como de la especialización profesional de los mismos.

El temario de los cursos se elabora atendiendo a la implicación y responsabilidad del alumnado con las víctimas de delitos sexuales.

INVESTIGACION Y ESTUDIOS

Se han realizado estudios relacionados con menores, así por ejemplo, han sido tabulados y analizados los cuestionarios contestados por los/as adolescentes en los

cursos de prevención que se realizan desde 1993. Se han elaborado los textos del libro “Intervención de los Servicios Públicos en la Atención a las Agresiones a Mujeres y Menores”, utilizado en los cursos de Formación impartidos por FOREM – CCOO.

**PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE AGRESIONES SEXUALES Y
DE MALOS TRATOS EN ADOLESCENTES**

CURSO 2008/09

INTRODUCCIÓN

Uno de los fines de ADAVAS, como ya se ha dicho, es la prevención de los malos tratos y de la violencia sexual, y una de las formas de prevenir es, a través de cursos dirigidos a la población adolescente.

Estos cursos tienen como objetivos:

- Informar de las circunstancias de los delitos contra la libertad sexual, desconocidos por parte de la población y de las propias víctimas; lo cual dificulta las soluciones que ayudan a paliar las consecuencias de los mismos.
- Divulgar estrategias educativas, que prevengan actitudes de ejercicio de poder o prejuicios sexistas que podrían desembocar en una agresión sexual
- Proporcionar a los chicos formas de relacionarse, que respeten la dignidad y libertad de las chicas, y medidas de concienciación y autocontrol que prevengan el que lleguen a agredir.
- Crear un clima de protección y prevención en situaciones de riesgo, que permita a los/as adolescentes darse cuenta de que pueden decir NO, de que hay personas a su alrededor en las que pueden confiar y que están dispuestas a ayudarles.

Los cursos tienen una duración media de cuatro horas, divididas en dos sesiones.

BLOQUE I

LOS ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO. LA SOCIALIZACIÓN DIFERENCIAL

- Diferencia entre sexo y género
- Como se construye la identidad de género

RELACIONES DESIGUALES

IDENTIDADES Y RELACIONES IGUALITARIAS

ORIGEN Y CAUSAS DE LA VIOLENCIA MACHISTA

- La violencia en la relación de pareja
- Signos y síntomas
- El ciclo de la violencia
- Guía de actuación

MITOS Y CREENCIAS ERRÓNEAS EN TORNO A LA VIOLENCIA MACHISTA

BLOQUE II

DEFINICIÓN DE LOS DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL

- Agresión sexual
- Abuso sexual
- Acoso sexual
- Exhibicionismo y provocación sexual

CAUSAS DE LAS AGRESIONES SEXUALES

- Mitos y creencias erróneas
- Por qué se producen las agresiones sexuales. Causas y motivaciones.

ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN SEGÚN LOS DIFERENTES TIPOS DE AGRESIÓN

- Agresiones provocadas por una persona desconocida
- Agresiones provocadas por una persona poco conocida
- Asertividad
- Autoestima
- Habilidades sociales
- Agresiones en el entorno familiar o de pareja

QUÉ HACER DURANTE UNA AGRESIÓN SEXUAL

- Valoración psicológica de la situación
- Medidas prácticas de actuación

QUÉ HACER DESPUÉS DE HABER SUFRIDO UNA AGRESIÓN SEXUAL

PAUTAS PARA RELACIONARSE CON UNA VÍCTIMA

IMPACTO Y REACCIÓN PSICOLÓGICA ANTE LAS AGRESIONES SEXUALES

- Variables que determinan el impacto y afectación psicológica
- Evolución temporal de las alteraciones psicológicas

CLAVES PARA LA AUTOSUPERACIÓN

En la realización de este programa, se incorpora la participación de los/as jóvenes integrantes del grupo, utilizando técnicas activas de simulación de casos, con el fin de facilitar que, la experiencia de aprendizaje grupal, se integre en el vivir cotidiano.

Se exponen los conceptos teóricos de forma que puedan ser comprendidos por todos/as los/as adolescentes, atendiendo a sus intereses personales y su formación previa en el tema.

Se procura que las actividades y contenidos sean significativos, partiendo para ello de la realidad y del interés que rodean a las personas integrantes en el curso. Se busca la implicación personal en los contenidos, haciendo continuas referencias a situaciones cotidianas y cercanas a los/as participantes.

El entrenamiento en algunas habilidades sociales, comunicación interpersonal y ética social, ocupa un lugar destacado en el programa.

Previamente a la primera sesión, los/as participantes rellenan un cuestionario, con el fin de recabar información del grado de conocimiento existente entre los/as adolescentes sobre las agresiones sexuales.

El contenido básico de dicho cuestionario está referido a: (ANEXO 1)

- ✓ Si consideran posible ser víctimas de una agresión sexual y/o malos tratos.
- ✓ Qué podrían hacer para prevenirlos o evitarlos.

- ✓ Pautas de comportamiento a seguir durante y después de haber sufrido una agresión.
- ✓ Cómo creen que se sentirían tras sufrir una agresión y en que aspectos les afectaría.
- ✓ Cómo reaccionarían si alguna persona de su entorno fuera agredida.
- ✓ Qué causas creen que motivan las agresiones.

Posteriormente se pasa a la exposición del contenido del Programa:

Terminadas las dos sesiones, se procede a una nueva evaluación de los/as participantes. Esta evaluación tiene una doble finalidad: (ANEXO 2)

- ✓ Comprobar que han sido asimilados los contenidos del programa.
- ✓ Contrastar con el cuestionario inicial para analizar si se han producido cambios en los planteamientos ideológicos y de actuación ante las agresiones sexuales.

En todo momento los/as adolescentes son instados a que discutan y comenten, en sus medios de actuación respectivos, la información y conocimientos recibidos, con el fin de fijar en ellos/as los contenidos y conseguir una mayor difusión social del programa.

Se considera especialmente acertado impartir este tipo de curso a la población adolescente, dado que sus creencias, opiniones, actitudes, aún no están bien definidas.

Una correcta, amplia y adecuada información contribuye a mejorar el respeto, comprensión y aceptación de las libertades humanas sin distinción de sexos.

En el curso 2008/2009 se impartieron los cursos y se han recogido cuestionarios en los siguientes centros:

NOMBRE DEL INSTITUTO	LOCALIDAD	Nº ENCUESTAD@S
RAMIRO II	LA ROBLA	68
PADRE ISLA	LEÓN	164
VALENCIA DE DON JUAN	VALENCIA DE DON JUAN	99
VALLE DE LACIANA	VILLABLINO	69
ORNIA	LA BAÑEZA	40
OCTAVIANO ANDRÉS	VALDERAS	40
ASPAYM	LEÓN	26
LANCIA	LEÓN	79
POLA DE GORDÓN	POLA DE GORDÓN	38
SR. DE BEMBIBRE	BEMBIBRE	127
VÍA DE LA PLATA	LA BAÑEZA	66
BOÑAR	BOÑAR	13
LA TORRE	LEÓN	218
SAN ANDRÉS	SAN ANDRÉS DEL RABANEDO	110
VADINIA	CISTIerna	82
LEGIO VII	LEÓN	83
PADRE SARMIENTO	VILLA FRANCA DEL BIERZO	42
LOS SALADOS	BENAVENTE	70
Total		1434

ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS

A los/as asistentes se les han propuesto dos cuestionarios:

El primero, antes de impartirles el curso, con la finalidad de poder valorar el conocimiento que tienen sobre el tema de las agresiones sexuales y de los malos tratos.

El personal docente, o el personal del Departamento de Orientación se encargó de pasar este cuestionario, previamente remitido

desde ADAVAS, y dar las instrucciones precisas para su correcta cumplimentación.

El segundo, fue respondido al finalizar el curso, encargándose de proporcionar el cuestionario, las personas de ADAVAS que impartían el curso.

El primer cuestionario fue contestado por 393 chicas y 360 chicos cuya distribución por edades y sexos aparece en el ANEXO 3.

El segundo cuestionario fue contestado por 396 chicas y 281 chicos.

El primer cuestionario es pasado por el personal docente en horas lectivas y aquí, está la totalidad de los encuestados, sin embargo, las condiciones en las que se pasa el segundo cuestionario son algo distintas, al finalizar la charla.

La diferencia de número se debe a que, el segundo cuestionario se entrega cuando finaliza la segunda sesión, con lo que algunos adolescentes, cuando oyen el timbre de final de clase, abandonan inmediatamente el aula sin haber rellenado el cuestionario.

Ambos cuestionarios son de respuestas cerradas. Están divididos en dos grupos de ítems, o preguntas: Diez con cuatro variables y veintiséis con dos variables (debe decir únicamente si la frase que se le propone es verdadera o falsa).

En los comentarios que se hacen a continuación, se expone:

- ✓ **Preguntas de cuatro variables:** Se muestra en primer lugar la tabla completa sobre los dos cuestionarios, mostrando los porcentajes globales, y también los porcentajes desagregados por sexos. A continuación se muestran dos gráficos, el primero referido a la encuesta inicial y el segundo a la final, desagregados también por sexos.

- ✓ **Preguntas de dos variables:** Se muestra en primer lugar la tabla completa sobre los dos cuestionarios, mostrando los porcentajes globales, y también los porcentajes desagregados por sexos. A continuación se muestran cuatro gráficos, el primero referido a la encuesta inicial y el segundo a la final, desagregados también por sexos. El tercer y cuarto gráfico se refieren respectivamente a la encuesta inicial y a la final, pero respecto a los resultados globales.

Los comentarios solamente se hacen a lo más llamativo de las respuestas.

Puntualizaciones:

Los totales se obtienen incluyendo los datos que se refieren a aquellas personas que han dejado en blanco la variable sexo.

Cuando ha habido respuestas múltiples (caso de la chica que había sido agredida por dos sujetos diferentes), se elige una, y se comenta más tarde este caso concreto. Se ha procedido de la misma manera con la valoración del curso (cuando ambas respuestas han sido positivas o ambas han sido negativas).

En el resto de los casos se ha optado por encuadrarla en la opción No sabe/ No contesta.

Preguntas abiertas

PREGUNTA N° 1.- ¿Por qué crees que se producen las agresiones sexuales?

TABLA 1 ¿Por qué crees que se producen las agresiones sexuales?

	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Por trastornos psicológicos del agresor	46,6	51,1	48,7	11,9	22,1	16,1
Por obtener placer sexual	8,9	15,6	12,2	10,1	18,5	13,5
Por provocación de la víctima	1,0	2,8	1,9	1,3	2,1	1,6
Por demostración de poder o superioridad	39,7	28,1	34	75,0	56,6	67,5
NS/NC	3,8	2,5	3,2	1,8	0,7	1,3

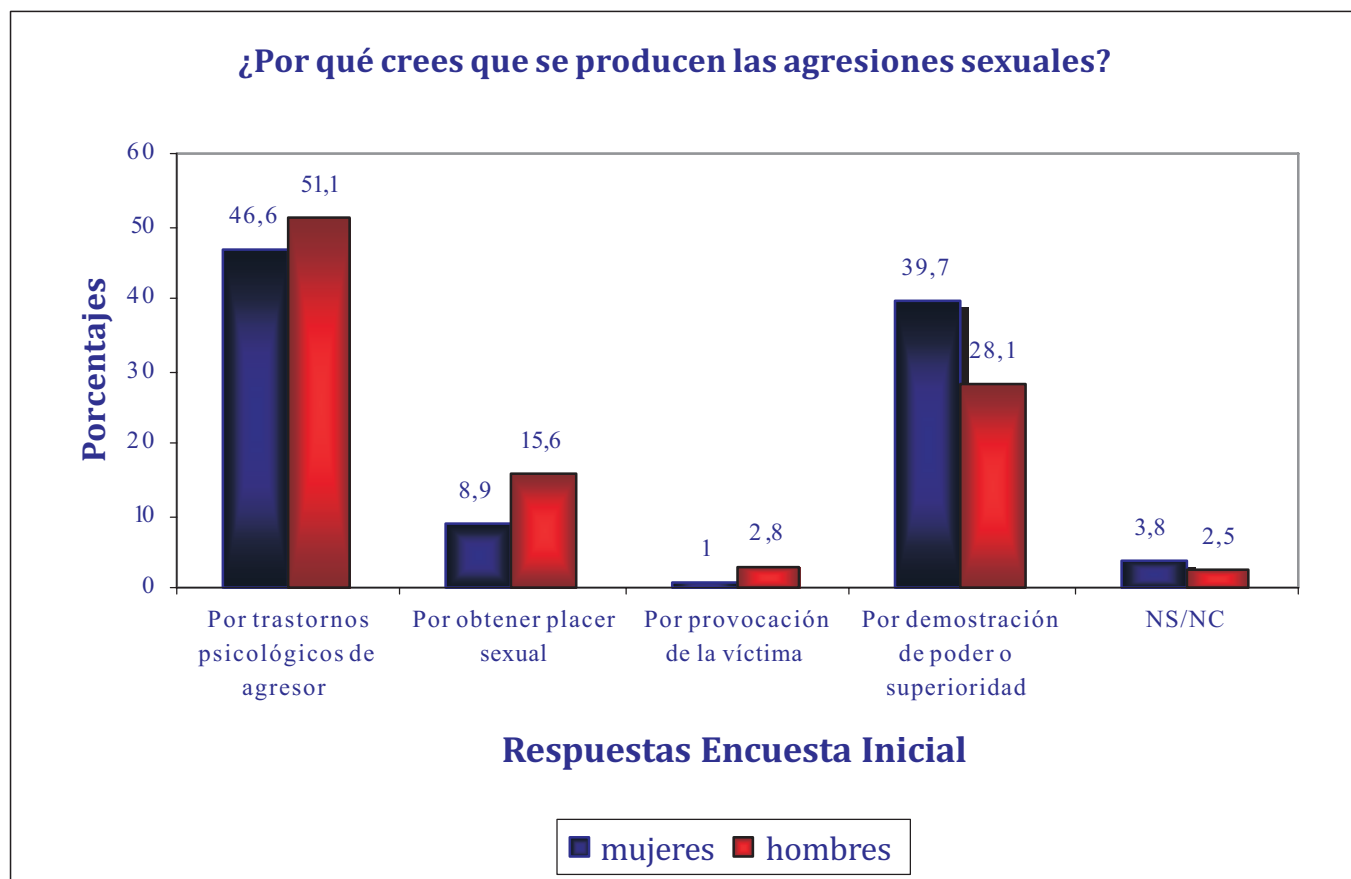
Como se puede observar en la tabla 1, cuestionario 1, los/as adolescentes inicialmente creen que las agresiones sexuales se producen, en primer lugar, por problemas psicológicos del agresor: opción seleccionada en el 48,7% de las contestaciones.

El segundo factor desencadenante de las agresiones es el de "Por demostración de poder o superioridad", con el 34% de las respuestas. En tercer lugar, con el 12,2% de las respuestas "Por obtener placer sexual". En último lugar, aparece la "provocación de la víctima" (opinión del 1,9% de los/as adolescentes).

El sexo no parece ser en este caso una variable diferenciadora de opinión, como se puede apreciar en el gráfico 1, tanto ellos como ellas han dado el mismo orden de preferencia a las opciones, pero no le han otorgado el mismo orden de importancia a cada una de las respuestas. Las discrepancias son claras entre las explicaciones que chicos y chicas apuntan para explicar por qué se producen las agresiones: Hay más de diez puntos de diferencia en la respuesta número 4: "por demostración de poder o superioridad" (un 39,7% de las chicas frente a un 28,1 % de los chicos). Las chicas justifican menos la agresión en los supuestos trastornos psicológicos del

agresor (un 46,6% de las chicas frente a un 51,1 % de los chicos). Y respecto a que sea la obtención de placer sexual la causa de las agresiones, las chicas optan menos por esta variable que los chicos (un 8,9% de las chicas frente a un 14,6 % de los chicos). Estos tres resultados indican un mejor conocimiento de las chicas acerca de la naturaleza de las agresiones sexuales.

Las respuestas dadas a esta pregunta tendrían que poder ratificarse con lo contestado en las preguntas cerradas: mientras que en la abierta todos y todas parecen tener muy claro que el componente "provocación de la víctima" no tiene prácticamente relevancia en las agresiones sexuales (1% de las chicas y un 2,8% de los chicos eligen esta respuesta en la encuesta inicial), en las preguntas cerradas como la 12 ("las propias víctimas invitan a la agresión sexual al ir vestidas de forma seductora o provocativa") o la 16 ("la violación se produce al perder el hombre su autocontrol por la provocación de la mujer"), vemos como estos índices se disparan tanto en ellos como en ellas: la provocación de la víctima como causa de la agresión pasa a ser una respuesta verdadera para el 29% de los encuestados en el primer cuestionario.



Como podemos apreciar en la tabla 1, en el segundo cuestionario, (el que se pasa después de las charlas), se observan cambios notables de opinión en los/as adolescentes en cuanto a las causas de las agresiones. Eligen como primera causa de las agresiones el ansia de humillar a la víctima e imponer su poder sobre ella, aglutinando el 67,5% de las respuestas.

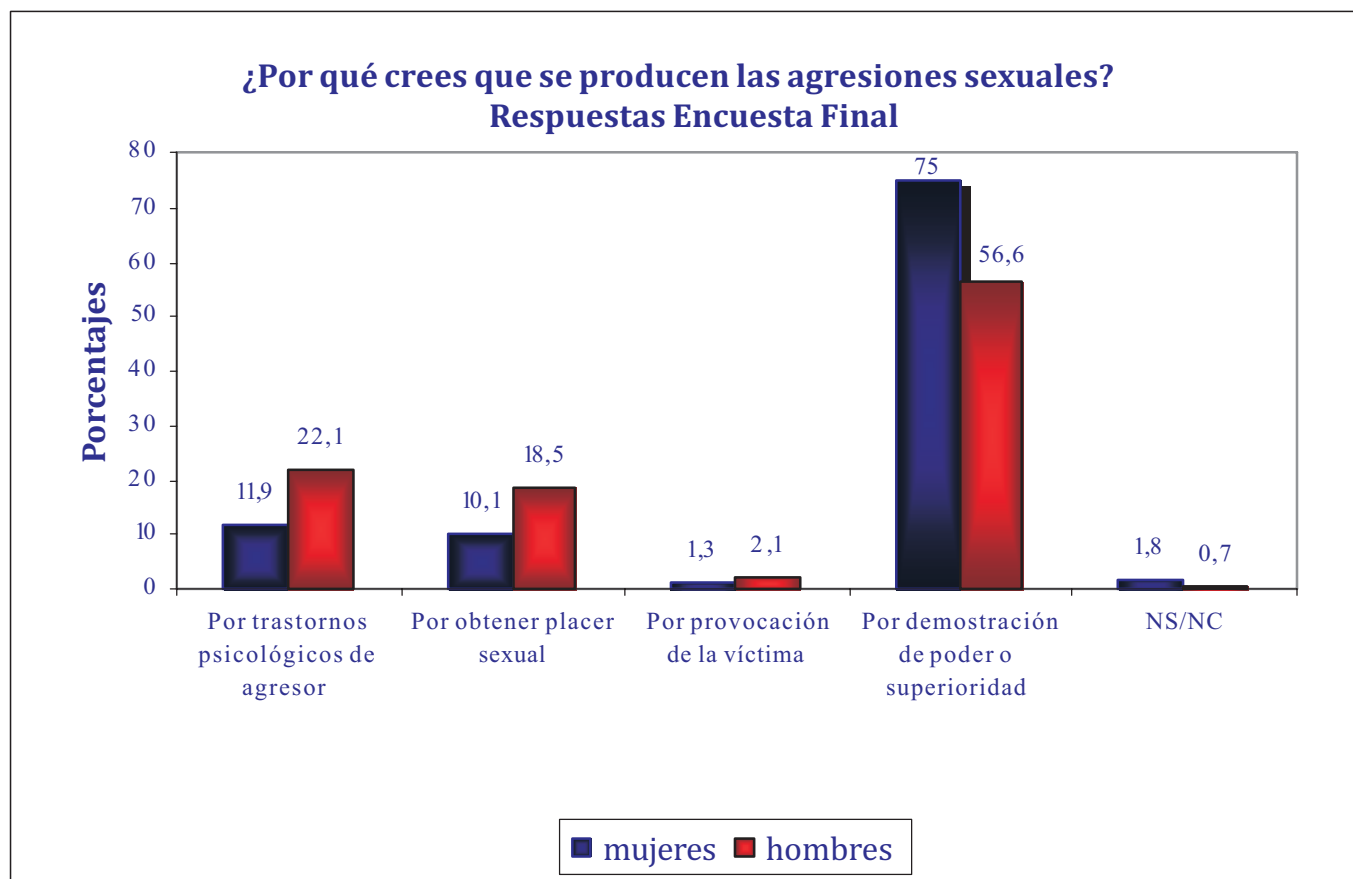
Consiguientemente se reduce de forma importante el número de adolescentes que achacan a trastornos psicológicos del agresor (16,1%) la agresión, opción que antes de la charla era la más elegida.

El resto de las opciones apenas sufren variaciones, aunque también disminuyen.

Hay que llamar la atención sobre lo siguiente: tras la charla aumenta ligeramente el porcentaje de chicas que creen que la provocación de la víctima es la causa de las

agresiones (pasa del 1% al 1,3%). Sin embargo, y contradiciendo absolutamente este resultado, vemos que en las respuestas cerradas 12 y 16 los porcentajes de chicas que culpabilizan a la víctima se reducen considerablemente (de un 12,2% a un 4,3% en la pregunta número 12, y en la 16 también se reduce de un 21,9% a un 16,2%). Achacamos estas contradicciones a cierta irreflexión de los y las adolescentes a la hora de cumplimentar los cuestionarios, irreflexión habitual en estas edades.

De nuevo, el sexo no parece ser una variable diferenciadora de opinión, pero hay una discrepancia más que visible: Tras la charla, un 75% de las chicas opta por la opción de "por demostración de poder o superioridad" frente a un 56,6% de los chicos. Parece evidente que, al menos en este punto, las chicas son más receptivas a los contenidos del curso que sus compañeros.



PREGUNTA Nº 2.-¿Qué harías si fueras agredido/a sexualmente?

TABLA 2 .¿Qué harías si fueras agredido/a sexualmente?

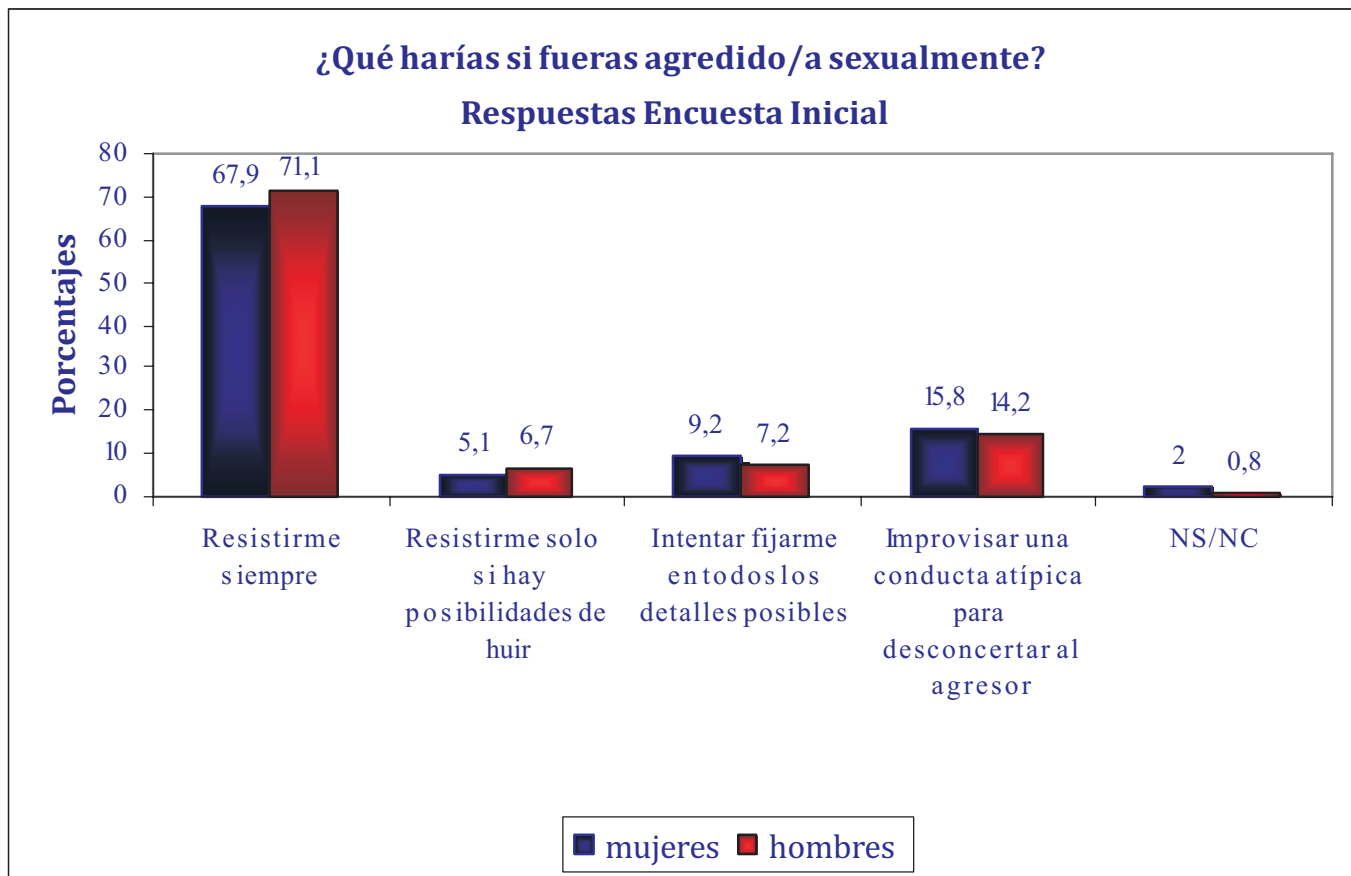
	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Resistirme siempre	67,9	71,1	69,4	27,8	38,4	32,3
Resistirme solo si hay posibilidades de huir	5,1	6,7	6,0	12,9	17,4	14,7
Intentar fijarme en todos los detalles posibles	9,2	7,2	8,2	20,5	10,7	16,3
Improvisar una conducta atípica para desconcertar al agresor	15,8	14,2	15	38,1	31,3	35,3
NS/NC	2,0	0,8	1,5	0,8	2,1	1,3

Como se puede observar en la tabla 2, cuestionario 1, los/as adolescentes inicialmente prefieren mayoritariamente (69,4%) la opción de resistirse siempre en el caso de ser

agredidos/as sexualmente. La segunda opción, pero a gran distancia de la primera, es la de improvisar una conducta atípica, desconcertando al agresor (15%) seguida de la

opción de intentar fijarse en todos los detalles posibles (8,2%), y de resistirse sólo si hay posibilidades de huir (5,1%)

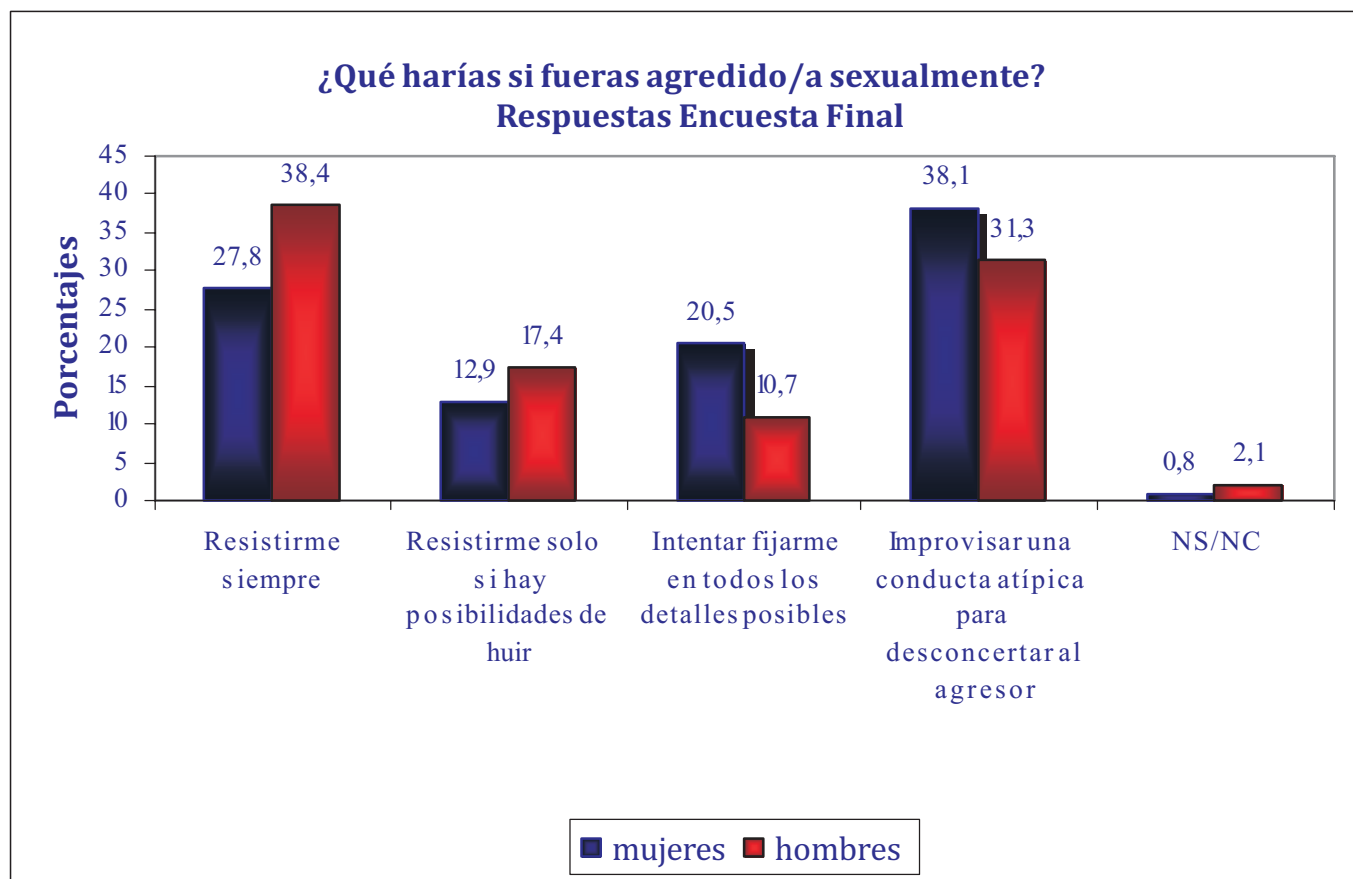
Al analizar datos desagrupados por sexos no parece haber diferencias relevantes entre chicos y chicas, los datos son muy similares.



Los resultados del segundo cuestionario muestran de nuevo cambios notables de opinión en los/as adolescentes en cómo reaccionar tras una agresión. La primera opción elegida pasa a ser la de improvisar una conducta atípica para desconcertar al agresor (35,3%). También aumentan significativamente respecto a la encuesta inicial las opciones de intentar fijarse en todos los detalles posibles (16,3 %) y resistirse solo si hay posibilidades de huir (14,7%). A pesar de ello, la opción de

resistirse siempre, que ha pasado ahora a ser la segunda opción (32,3%), sigue teniendo mucha fuerza.

Los datos por sexos en el segundo cuestionario plantean diferencias relevantes. Sólo un 27,8% de las chicas han elegido esta opción frente al 38,4% de los chicos. Al observar el resto de las alternativas ellas eligen en un porcentaje mayor, alternativas que les permitan huir aprovechando un descuido, o si no pueden hacerlo, recordar los detalles de la agresión.



PREGUNTA Nº 3.- ¿Cómo actuarías si fueras agredido/a sexualmente?

TABLA 3: ¿Cómo actuarías si fueras agredido/a sexualmente?

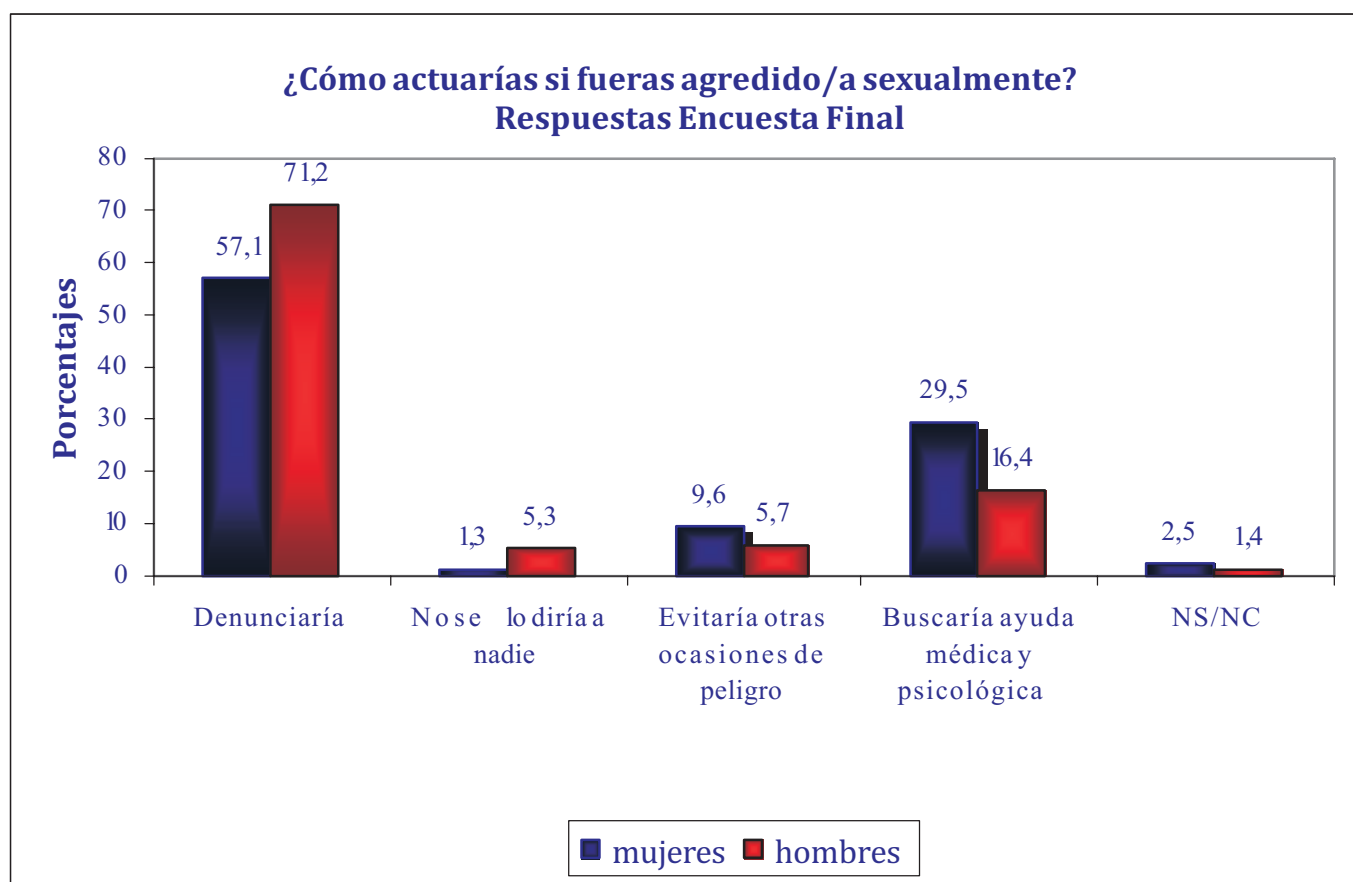
	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Denunciaría	60,6	76,1	68,1	57,1	71,2	62,9
No se lo diría a nadie	3,6	5,8	4,6	1,3	5,3	2,9
Evitaría otras ocasiones de peligro	14,0	6,4	10,3	9,6	5,7	8,0
Buscaría ayuda médica y psicológica	18,1	8,9	13,6	29,5	16,4	24,2
NS/NC	3,8	2,8	3,3	2,5	1,4	2,1

Como podemos ver en la tabla 3, los jóvenes tienen bastante claro lo que harían en el caso de sufrir una agresión: el 68,1% lo denunciaría, el 13,6% buscaría ayuda médica y psicológica, el 10,3% piensa que la solución está en evitar otras situaciones de peligro, y tan sólo el 4,3% no se lo diría a nadie. Desagregados los datos por sexo debemos destacar que, los chicos optan en mayor

medida por la denuncia (76,1% de los chicos frente al 60,6% de las chicas), buscarían ayuda en menor medida que sus compañeras, sentirían más vergüenza que ellas, y lo silenciarían (el 5,8% de los chicos frente al 3,6% de las chicas). Las chicas creen, en mayor medida (14% frente a 6,4%), que la forma adecuada de actuar es la de evitar el peligro.

En los resultados del segundo cuestionario, observamos que se da un aumento del 10,6% en la preferencia por la opción de buscar ayuda tras una agresión, siendo más acentuado el incremento en las chicas (11,4%) que en los chicos (7,5%). Se observa también un descenso del 2,3% en la opción de evitar las ocasiones de peligro, de un 1,7% en optar por no decírselo a nadie (siendo en esta ocasión las chicas las que más han descendido en sus porcentajes, de un 3,6% a un 1,3%, les ha quedado más claro que el silencio no es una buena opción), y de un 5,2% de los que se inclinan por denunciarlo.

La denuncia era, antes de las charlas, el único recurso que conocían. Cuando saben que es posible recuperarse psicológicamente de la agresión, y que están a su disposición los apoyos necesarios para ello, la opción de buscar ayuda psicológica, gana fuerza. Pero no por ello la pierde la opción de denunciar la agresión, si observamos los resultados de la pregunta 4, vemos como la opción de denunciar se hace también más sólida tras el curso.



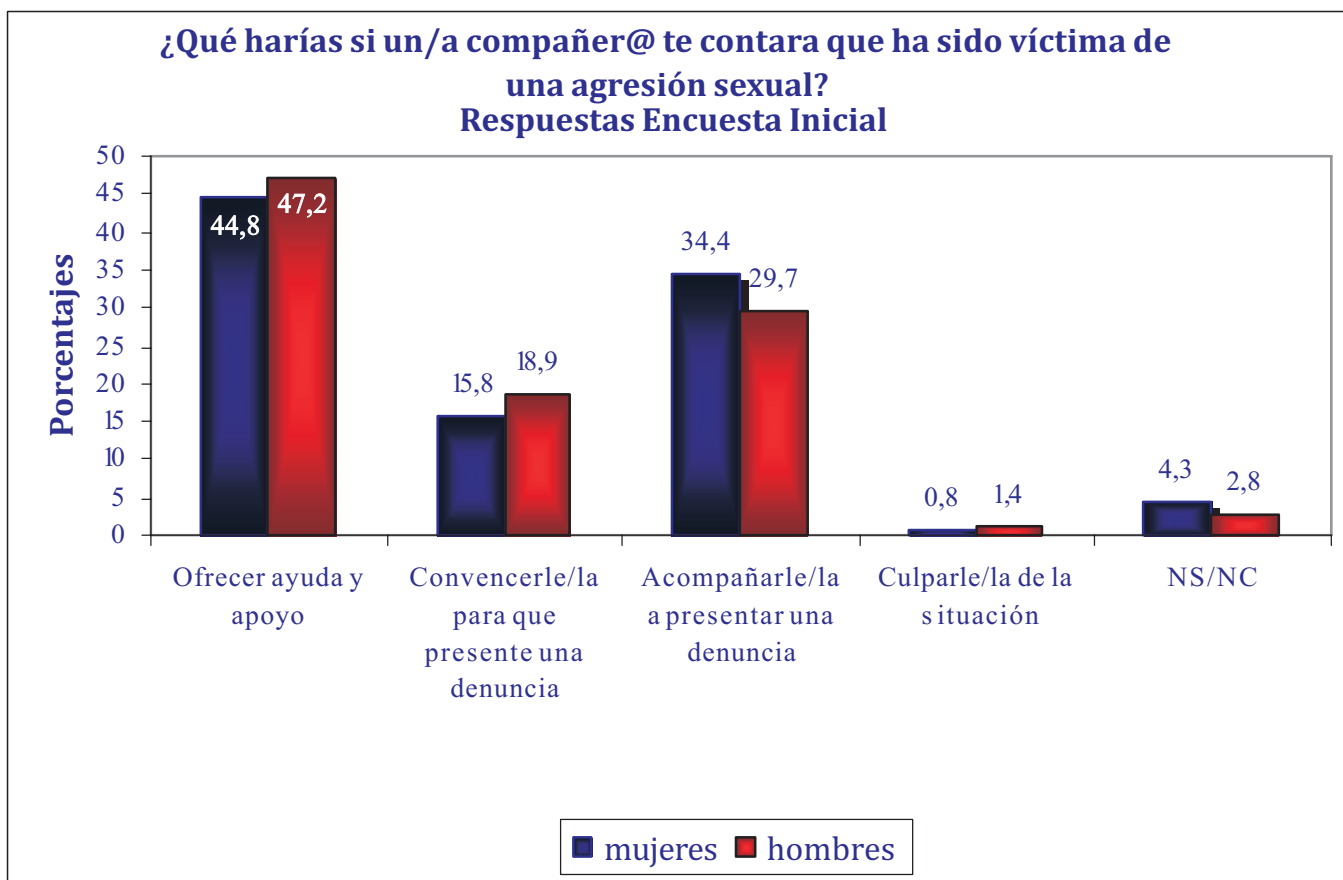
PREGUNTA N° 4.- ¿Qué harías si un/a compañer@ te contara que ha sido víctima de una agresión sexual?

TABLA 4: ¿Qué harías si un/a compañer@ te contara que ha sido víctima de una agresión sexual?

	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Ofrecer ayuda y apoyo	44,8	47,2	46	32,3	39,1	35,1
Convencerle/la para que presente una denuncia	15,8	18,9	17,2	20,7	23,1	21,8
Acompañarle/la a presentar una denuncia	34,4	29,7	32,2	43,7	33,1	39,3
Culparle/la de la situación	0,8	1,4	1,1	0,3	1,4	0,7
NS/NC	4,3	2,8	3,6	3	3,2	3,1

Son más las chicas (34,4%) que los chicos (29,7%) los que acompañarían a la víctima a presentar una denuncia, pero son ellos los que presentan mayores porcentajes en las opciones de ofrecer ayuda o convencer a la víctima para que presente una denuncia.

Tras el curso gana peso la opción de acompañarle/la a presentar una denuncia que pasa a ser con un 39,3%, la opción mayoritaria. Son las chicas las que más han incrementado este porcentaje (aumenta casi un 10%), y han considerado esta opción como la mejor.



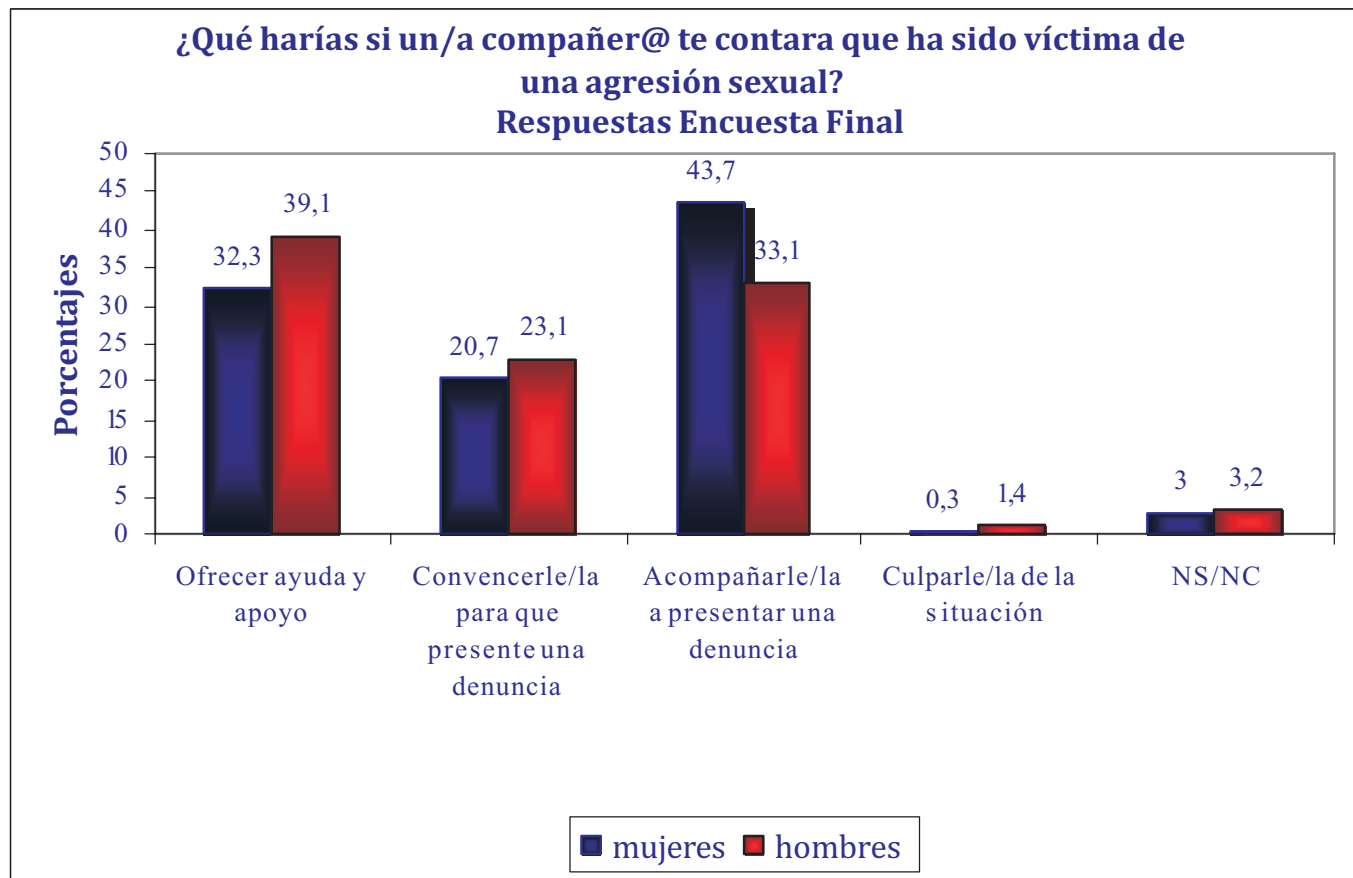
El culpar a la víctima de la agresión no ha sido considerada en ninguno de los dos cuestionarios. En el primero sólo es elegido por el 1,1% de los/as encuestados/as, en el

segundo por el 0,7%. Es de destacar que han sido las chicas las que más han hecho disminuir el porcentaje, que ha pasado para este grupo del 0,8% al 0,3%, mientras que los pocos chicos

que eligieron esta opción, no han modificado su opinión.

Se observa que tienen muy claro que después de ofrecer su ayuda lo más importante

es denunciar el hecho: el 49,4% en el primer cuestionario y el 61,1% en el segundo creen que ésta es la opción más válida.



PREGUNTA Nº 5 (y 6).-¿Has padecido alguna vez agresiones sexuales (tocamientos, violación..)?

TABLA 5 (y 6): ¿Has padecido alguna vez agresiones sexuales (tocamientos, violación..)?

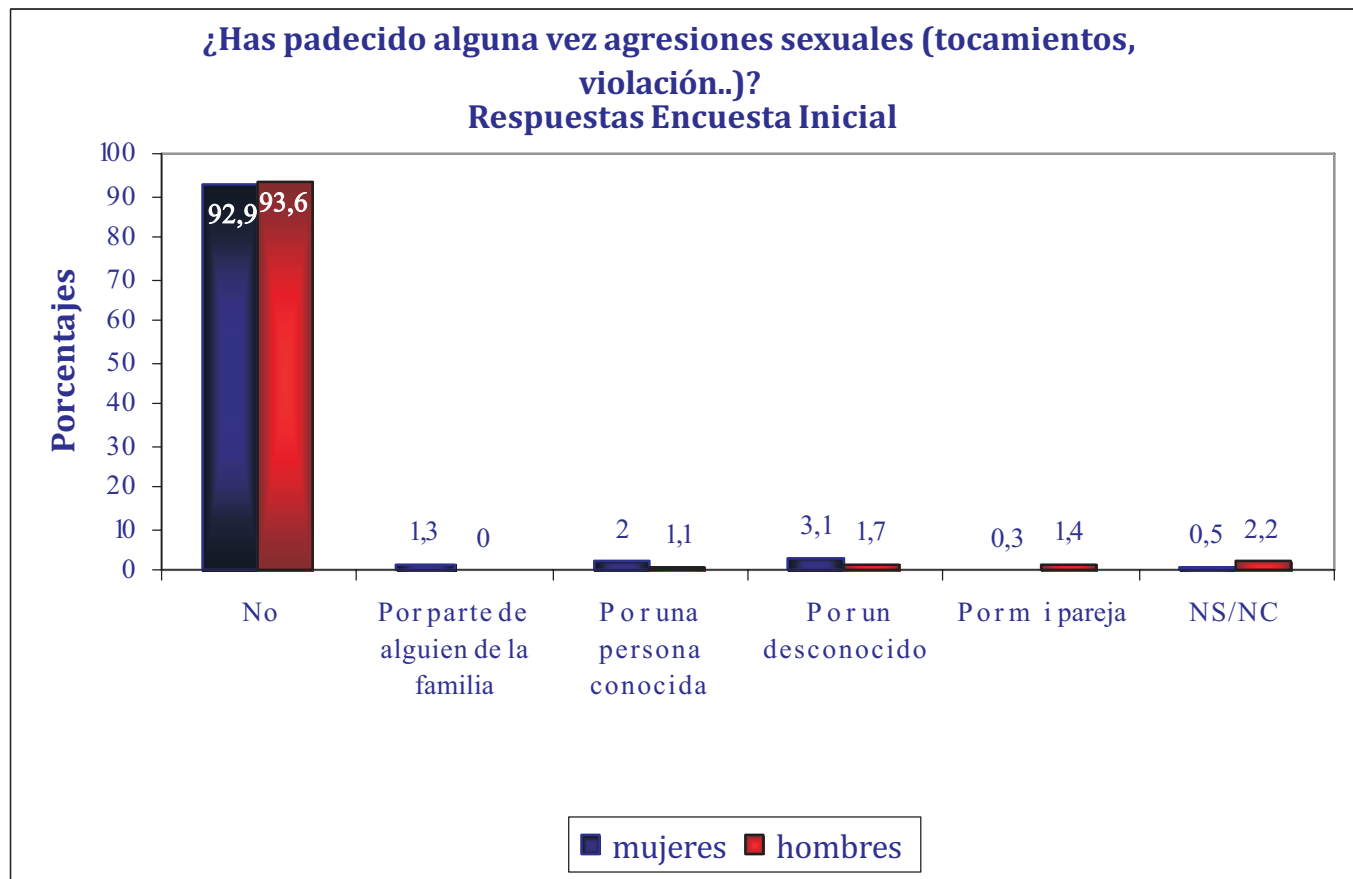
	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
No	92,9	93,6	93,2	93,2	96,1	94,4
Por parte de alguien de la familia	1,3	0,0	0,7	0,5	0,4	0,4
Por una persona conocida	2	1,1	1,6	4	0,4	2,5
Por un desconocido	3,1	1,7	2,4	1,3	1,1	1,2
Por mi pareja	0,3	1,4	0,8	0,3	1,1	0,6
NS/NC	0,5	2,2	1,3	0,8	1,1	0,9

Tenemos que señalar que los resultados de estas dos preguntas no son completamente fiables. El hecho de que las

mesas en el aula estén cercanas unas a otras, resta privacidad a los jóvenes a la hora de rellenar el cuestionario, y es posible que por

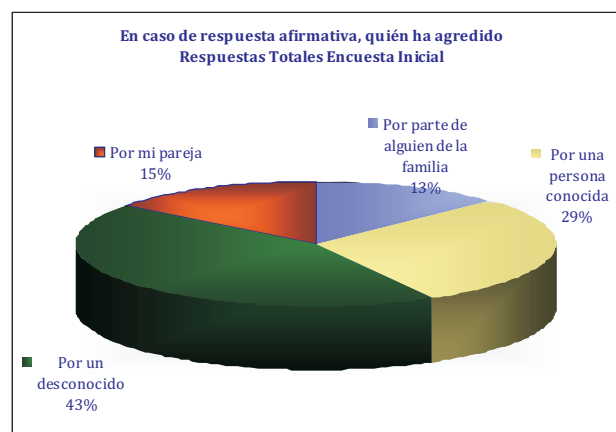
vergüenza, algunos/as hayan optado por no reconocer la agresión.

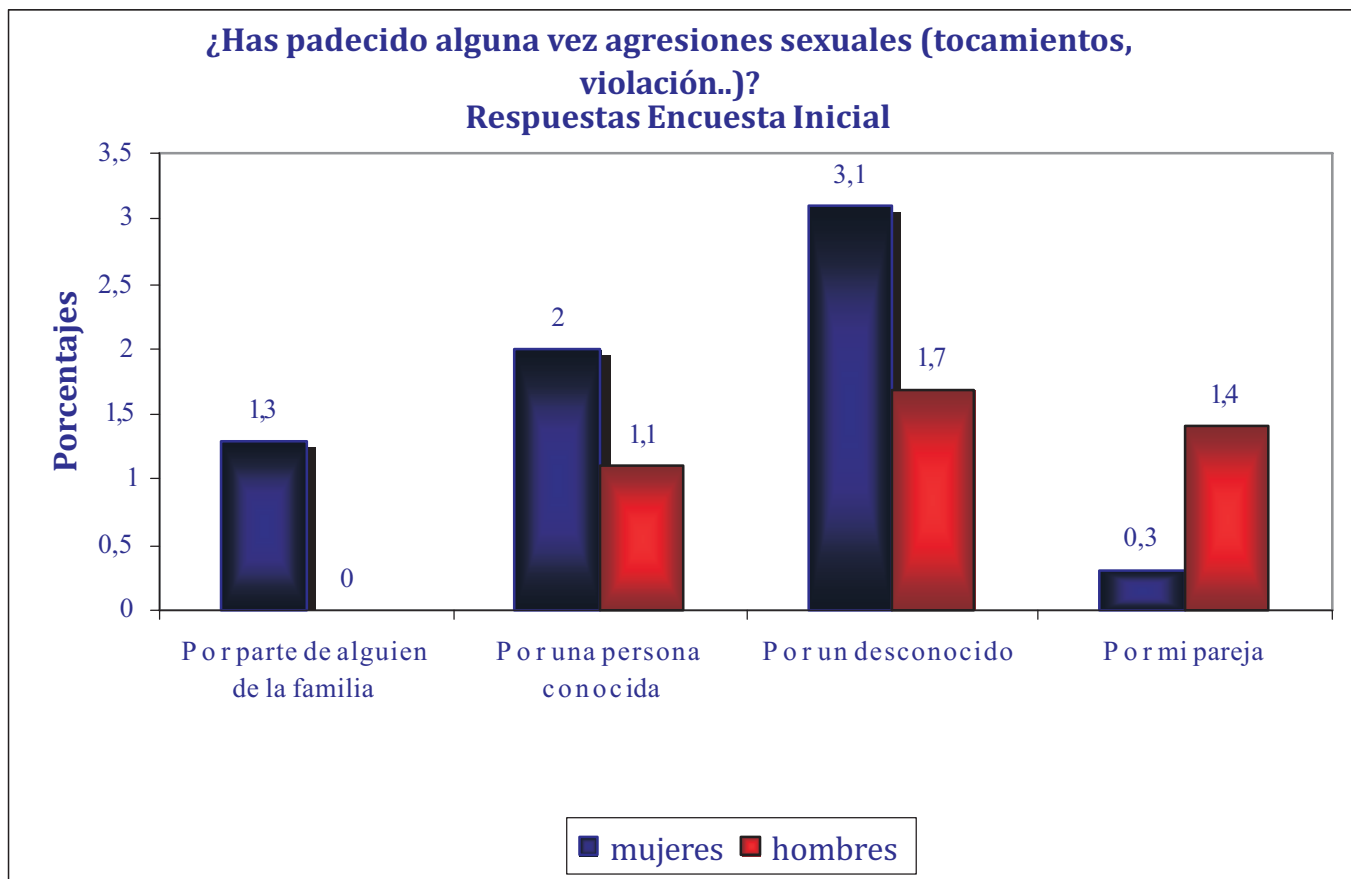
El primer dato que llama la atención es que en el primer cuestionario el 5,5% afirma haber sufrido una agresión, mientras que en el segundo este porcentaje se reduce al 4,7%.



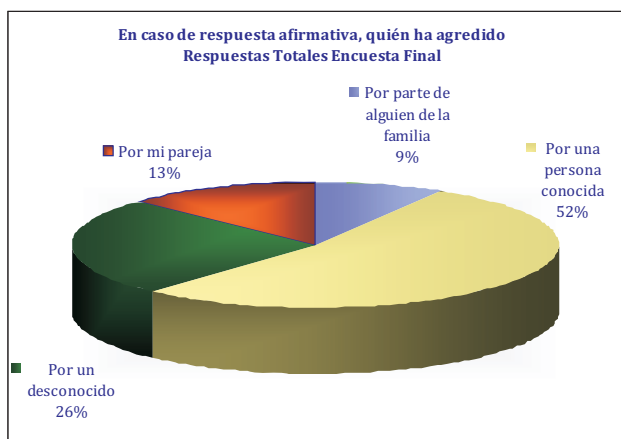
De los que afirmaron que habían padecido alguna vez agresiones, el 43,63% dijo que habían sido agredidos por un desconocido, el 29,09% por una persona conocida, el 12,72% por un familiar, y el 14,54% por la propia pareja. Es decir, el 56,37% de los/as encuestados/as ha sufrido agresiones por parte de alguien allegado a él.

Llama la atención que a la misma pregunta en el segundo cuestionario las respuestas varíen tanto: el 53,19% dice haber sido agredido por una persona conocida, y el 25,53% por un desconocido. La explicación es muy probable que se deba a un matiz importante que se debate durante el curso: se les previene especialmente de aquellas agresiones que provienen de una persona a la que acabamos de conocer, que insiste en acompañarnos a casa, momento en el que la víctima se queda a solas con el agresor, y momento que éste aprovecha para llevar a cabo la agresión. Antes del curso las víctimas catalogaron a esta persona como desconocido, y después como conocido (recientemente conocido es la expresión que se utiliza en la charla).





En este gráfico se representan únicamente las respuestas afirmativas.



Las chicas reconocen un 1,3% de agresiones por parte de familiares frente a un 0% de los chicos. Las chicas también, reconocen un 2% de agresiones de conocidos frente a un 1,1% de chicos. Y los chicos, sin embargo, hablan de un 1,3% de agresiones de sus parejas frente a un 0,3% de las chicas. Este último dato lo interpretamos como una fantasía sexual por parte de los chicos, esa fantasía que

Si analizamos los resultados por sexos, hay diferencias notables, con pautas muy similares en el primer cuestionario y en el segundo:

era mencionada a menudo por ellos en el transcurso de las clases.

Hubo un caso de una chica que señaló en la encuesta haber sufrido agresiones por parte de un desconocido y por su pareja. En la recopilación de datos consignamos sólo uno de los dos supuestos.

PREGUNTA Nº 7.- ¿Crees que en una relación de pareja se han de dar conflictos que a veces se tienen que solucionar de forma agresiva?

Tabla 7: ¿Crees que en una relación de pareja se han de dar conflictos que a veces se tienen que solucionar de forma agresiva?

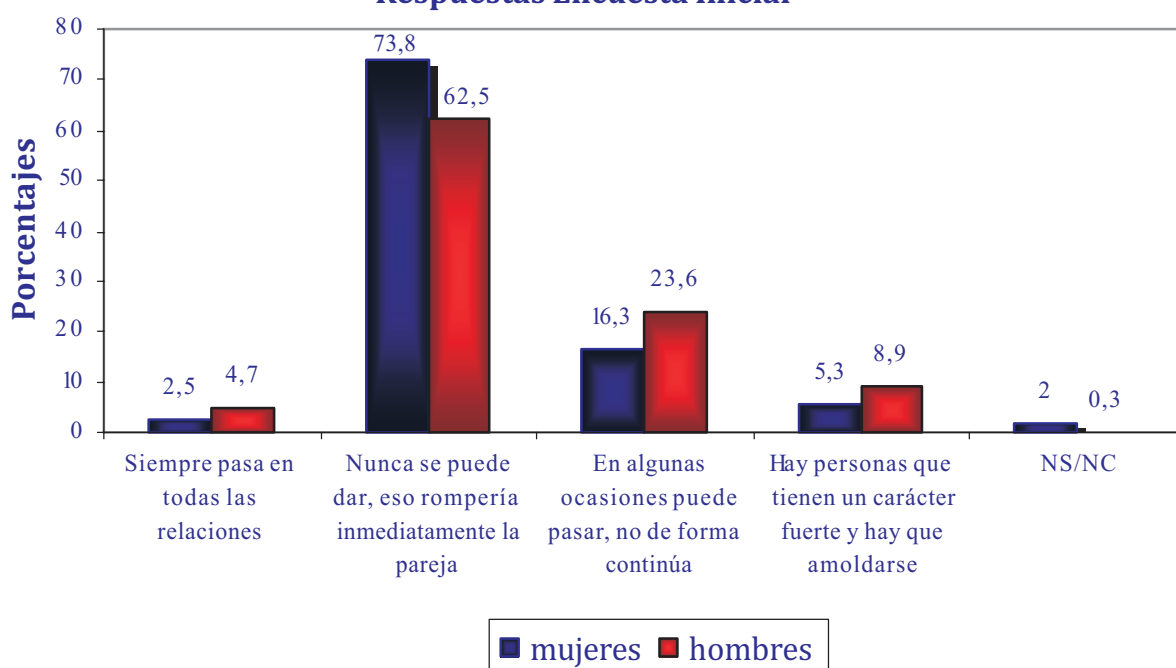
	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Siempre pasa en todas las relaciones Nunca se puede dar, eso rompería inmediatamente la pareja	2,5	4,7	3,6	2,5	3,9	3,1
En algunas ocasiones puede pasar, no de forma continúa	73,8	62,5	68,5	84,8	72,2	79,5
Hay personas que tienen un carácter fuerte y hay que amoldarse	16,3	23,6	19,7	10,1	18,9	13,7
NS/NC	5,3	8,9	7,2	1,8	2,8	2,4
	2,2	0,3	1,2	0,8	2,1	1,3

Según la tabla 7, el 68,5% de los/as adolescentes encuestados/as piensan que resolver agresivamente los conflictos en una relación de pareja, rompería inmediatamente la relación. Un porcentaje muy alto en relación con el resto de respuestas. La opción de que puede admitirse, aunque sólo de forma ocasional

alcanza un resultado preocupante (19,7%). Un 7% opina que es aceptable una relación de agresión-sumisión ("hay que amoldarse"), y un 3,6% cree que esa relación de agresión-sumisión es el arquetipo, y que todas las relaciones son así.

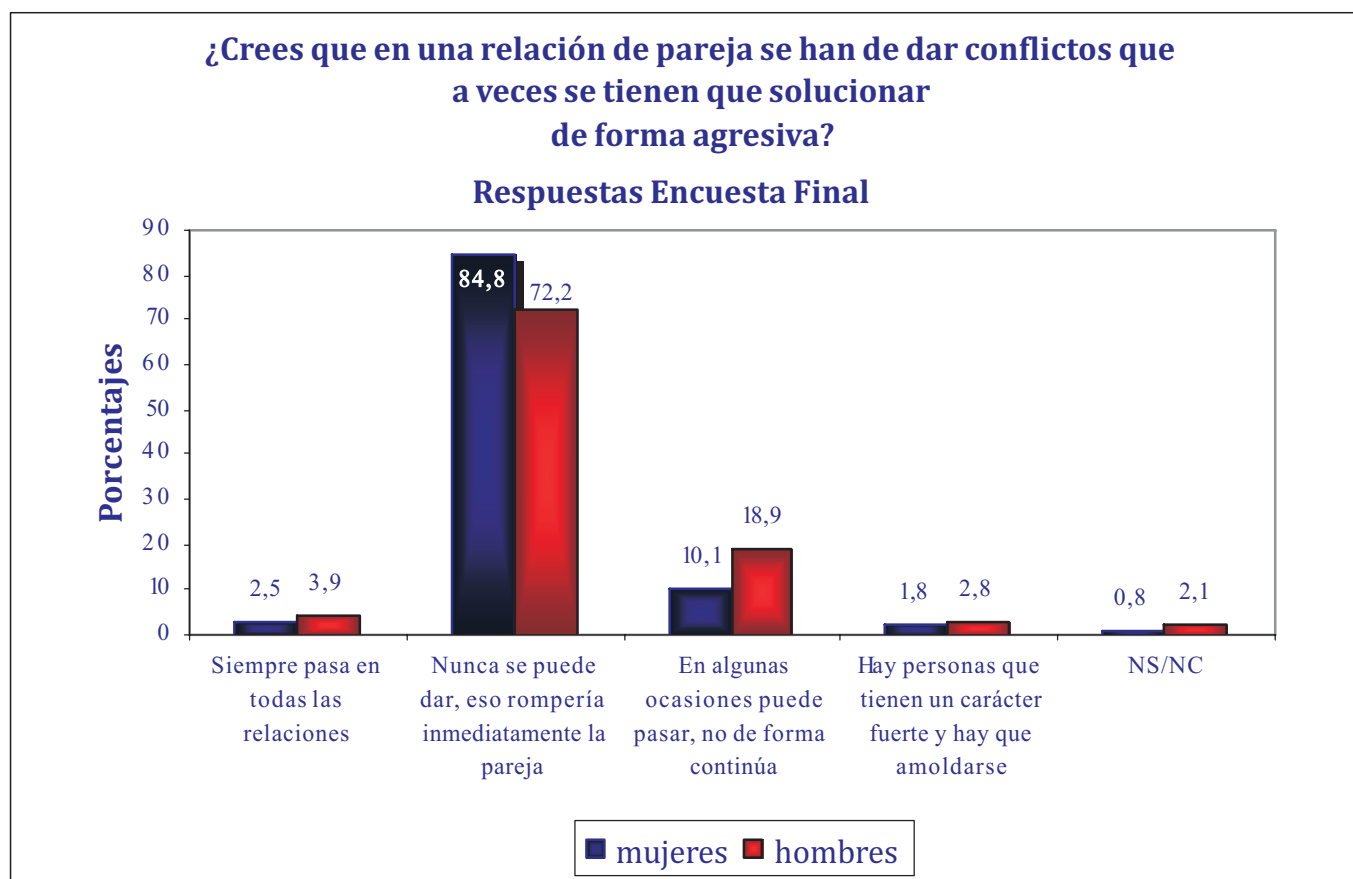
¿Crees que en una relación de pareja se han de dar conflictos que a veces se tienen que solucionar de forma agresiva?

Respuestas Encuesta Inicial



Desagregados los datos por sexos, se observa que, aunque las pautas son semejantes, son las chicas las que en mayor medida rechazan que una relación pueda ser violenta (73,8% de los chicas frente al 62,5% de los chicos). La opción de que puede admitirse, aunque sólo de forma ocasional tiene mayor peso en los chicos (23,6%), que

en las chicas (16,3%). La opinión de que es aceptable una relación de agresión-sumisión es más frecuente en los chicos (8,9%) que en las chicas (5,3%), y un 4,7% de los chicos cree que esa relación de agresión-sumisión es el arquetipo, y que todas las relaciones son así, frente a un 2,5% de las chicas.



En los resultados del segundo cuestionario hay varios cambios significativos. El 79,5% de los/as adolescentes se decanta tras el curso por no aceptar como tolerable ningún comportamiento violento. Se reduce de manera significativa el apoyo al resto de las posturas, salvo la opción de "siempre pasa en todas las relaciones" que ve reducido muy escasamente sus porcentajes. Vemos, pues, que los/as adolescentes que creen que la violencia forma parte de todas las relaciones, son los menos proclives a modificar dicha opinión.

Si contemplamos los resultados de forma global, resulta preocupante que un 30,3% de los/as encuestados/as inicialmente y un 19,2% en la encuesta final piensen que, en las relaciones de pareja, el comportarse de forma

agresiva está justificado de una u otra forma, aunque no es la respuesta mayoritaria.

Si además, comparamos estos porcentajes con los que se dan en las preguntas cerradas, la número 30 y 31, comprobamos que el 26,9% considera cierto que "El amor permite perdonar todo" (pregunta 30), y un 35,4% considera que "amar es sufrir" (pregunta 31). Son ambos porcentajes muy próximos al 30,3% que justifica el sufrimiento dentro de una relación como algo establecido. Son resultados lo suficientemente sólidos como para achacarlos a las confusiones típicas de esta edad: consideramos que es necesario trabajar e insistir más en este punto (mayor duración de los cursos y mayor seguimiento), para que la prevención sea realmente efectiva.

PREGUNTA N° 8.- ¿Cómo reaccionas si ves a una pareja sentimental pegándose en la calle?

Tabla 8: ¿Cómo reaccionas si ves a una pareja sentimental pegándose en la calle?

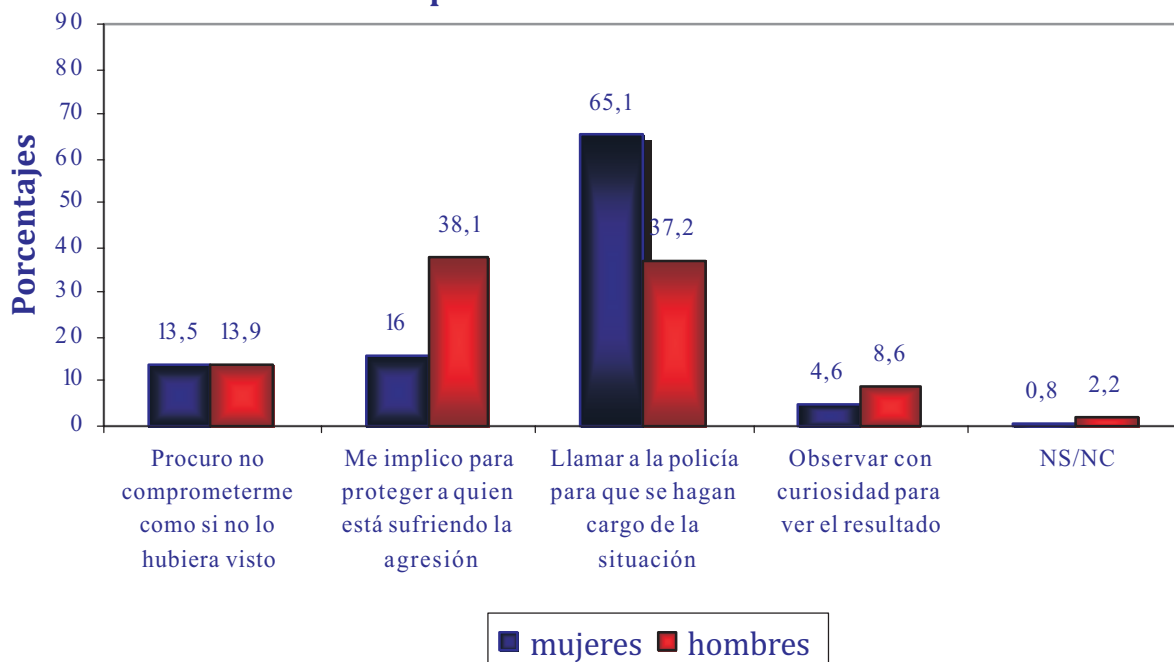
	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Procuro no comprometerme como si no lo hubiera visto	13,5	13,9	13,6	7,3	8,2	7,7
Me implico para proteger a quien está sufriendo la agresión	16	38,1	26,5	10,1	32,7	19,4
Llamar a la policía para que se hagan cargo de la situación	65,1	37,2	51,8	79	50,5	67,3
Observar con curiosidad para ver el resultado	4,6	8,6	6,6	2,5	6,0	4,0
NS/NC	0,8	2,2	1,5	1,0	2,5	1,6

Según la tabla 8, el 51,8% de los/as adolescentes encuestados/as llamarían a la policía, y un 26,5% se implicarían para proteger a la víctima. Las actitudes pasivas, como la de no comprometerse (13,6%) o la de observar con

curiosidad sin implicarse (6,6%) son elegidas por el 13,6% y el 6,6% de los/as adolescentes respectivamente. En cualquier caso la opción mayoritaria es la de actuar, de una u otra forma, para proteger a la víctima.

¿Cómo reaccionas si ves a una pareja sentimental pegándose en la calle?

Respuestas Encuesta Inicial



Desagregados los datos por sexos, se observa que la respuesta mayoritaria de los

chicos es la de implicarse para proteger a la víctima (38,1%) seguida de la opción de llamar a

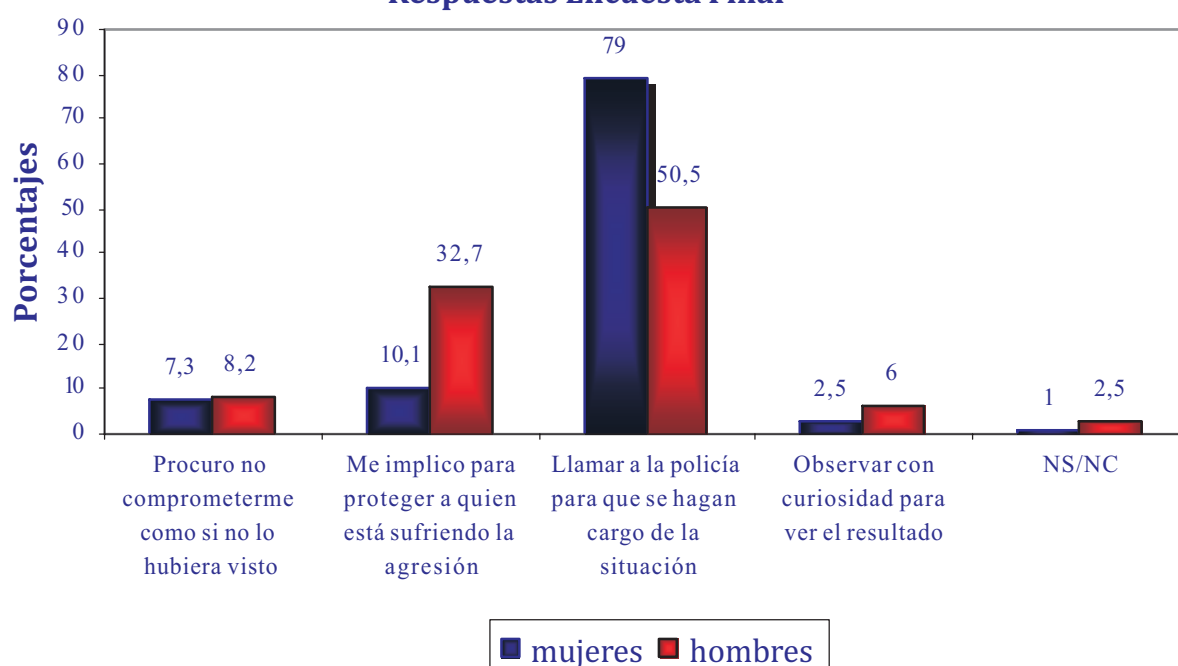
la policía (37,2%), mientras que la primera iniciativa elegida por las chicas es la de llamar a la policía (65,1%), y en segundo lugar, implicarse para proteger a la víctima (16%).

El segundo cuestionario muestra cómo un mayor número de adolescentes optan por

actuar de un modo u otro para proteger a la víctima, aunque ahora la opción preferente es la de llamar a la policía (67,3%), reduciéndose considerablemente aquellas que suponen comportamientos pasivos y descomprometidos (no comprometerse se reduce a un 7,7%, y observar con curiosidad a un 4%).

¿Cómo reaccionas si ves a una pareja sentimental pegándose en la calle?

Respuestas Encuesta Final



Por sexos, la pauta es similar en el segundo cuestionario para chicos y chicas, aunque son las chicas las que en mayor porcentaje mantendrían en ese supuesto una

actitud activa de protección de la víctima (un 79% llamaría a la policía, y un 10% se implicaría, frente a un 50,5% y un 32,7% de los chicos en esos mismos supuestos).

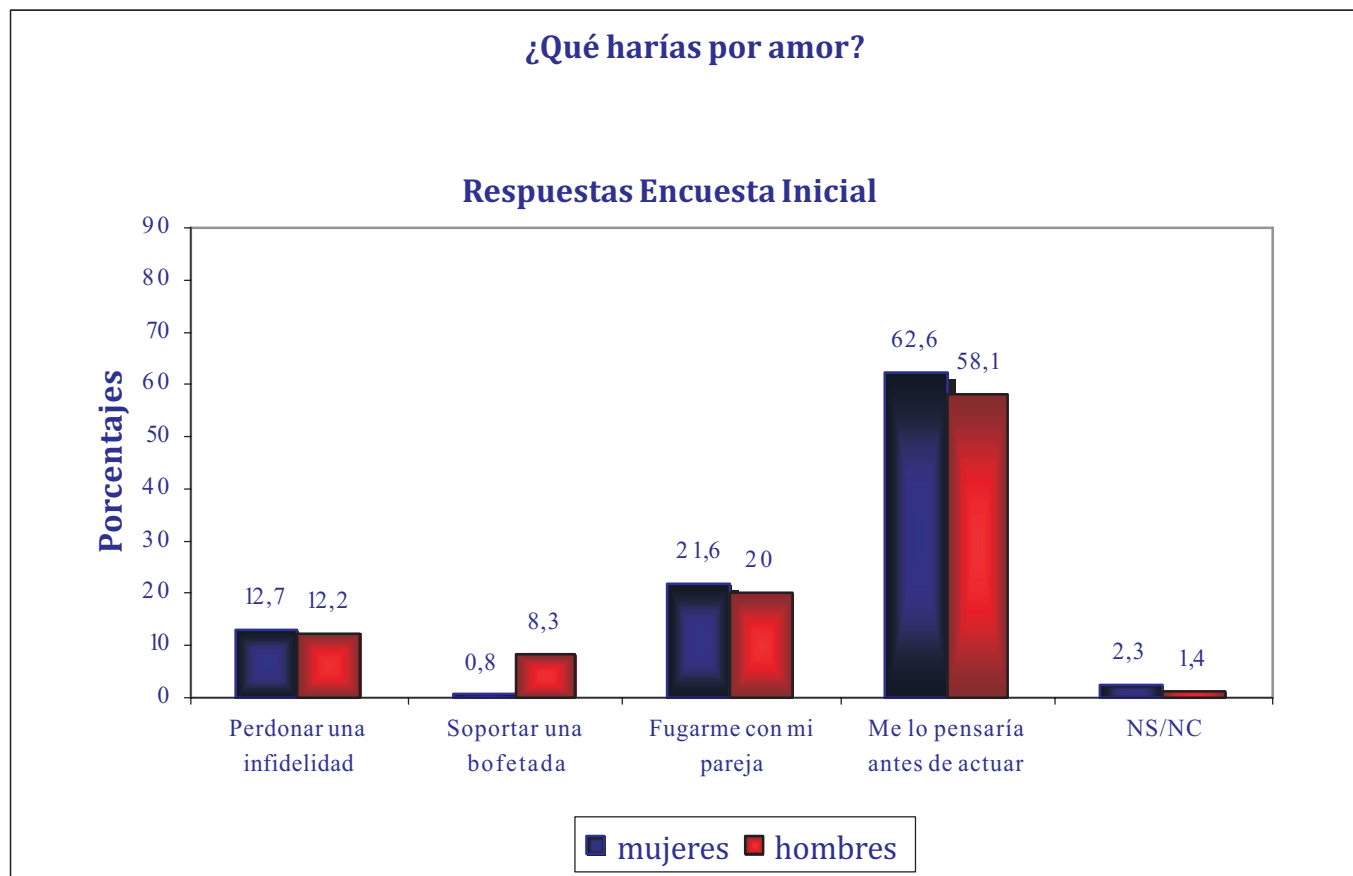
PREGUNTA Nº 9. - ¿Qué harías por amor?

Tabla 9: ¿Qué harías por amor?

	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Perdonar una infidelidad	12,7	12,2	12,5	11,4	14,2	12,7
Soportar una bofetada	0,8	8,3	4,4	2	7,1	4,1
Fugarme con mi pareja	21,6	20	20,8	14,6	12,5	13,7
Me lo pensaría antes de actuar	62,6	58,1	60,5	69,9	63,7	67,3
NS/NC	2,3	1,4	1,9	2,0	2,5	2,2

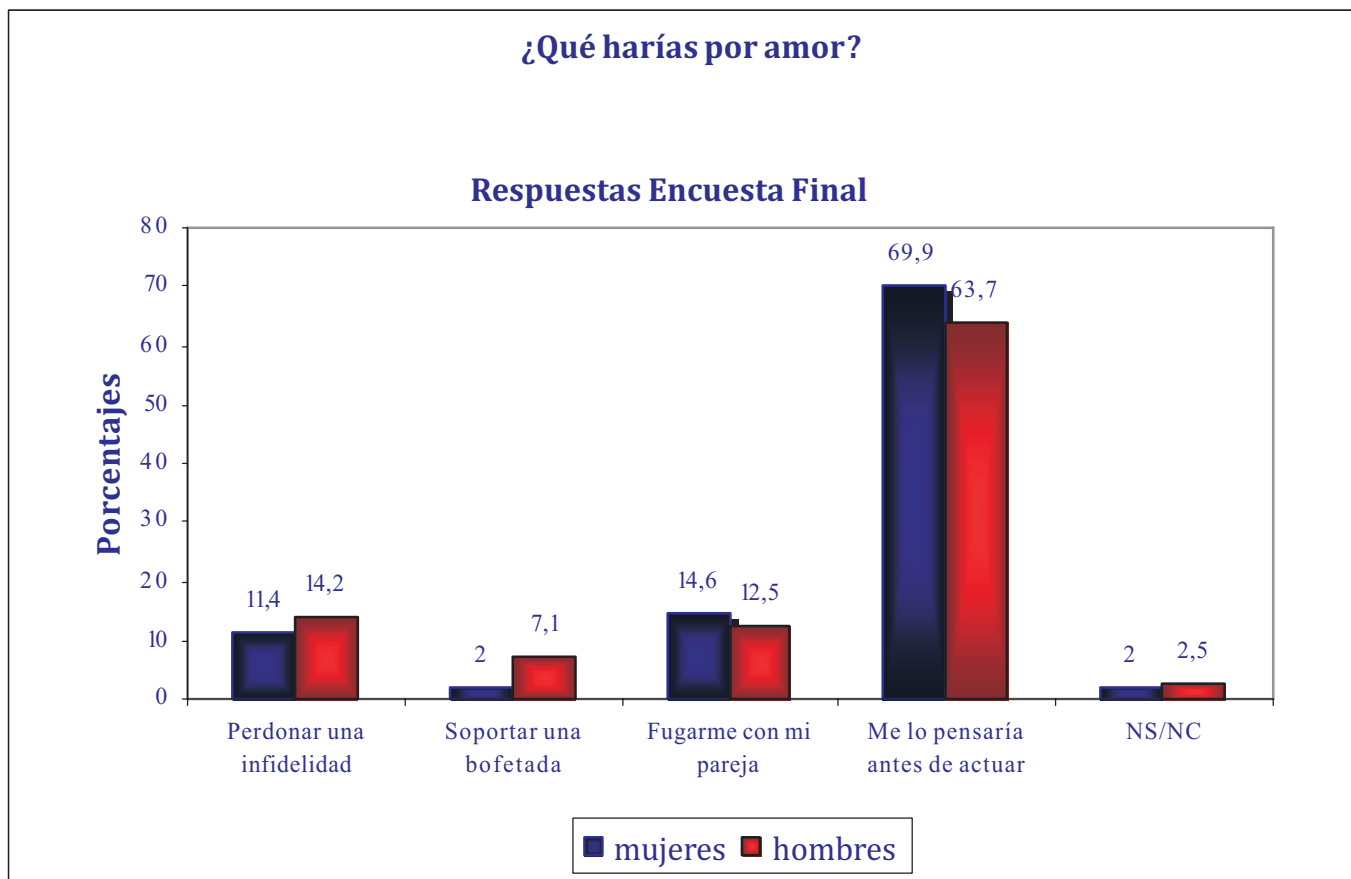
Según la tabla 9, el 60,5% de los/as adolescentes encuestados/as reflexionarían antes de tomar una decisión por amor. Un

20,8% se fugarían con sus parejas, un 12,5% perdonarían una infidelidad y un 4,4% soportaría una bofetada.



Desagregados los datos por sexos, aunque las pautas son semejantes, llama la atención que los chicos son los que en mayor medida soportarían una bofetada (8,3% de los

chicos frente al 0,8% de las chicas), variación que nos parece representativa. Los chicos parecen percibir como menos ofensivas y más aceptables las agresiones que las chicas.



En el cuestionario 2, la preferencia por reflexionar antes de actuar se ha acrecentado tras el curso (67,3%), a costa de, fundamentalmente, la opción de fugarse con su pareja. Por sexos, la evolución es similar.

Tanto en el cuestionario 1 como en el 2 nos encontramos con que un 4% soportaría una

bofetada, siendo mucho menor la incidencia en chicas que en chicos, es decir, que cuando se les plantea directamente la alternativa clara "soportar una bofetada" los porcentajes se reducen drásticamente, comparándolos con la respuesta menos explícita dada en la pregunta nº 7, que justificaría una agresión si ésta fuese esporádica (19,7%). Es una contradicción.

PREGUNTA Nº 10.- Si tu cabeza dice "No" a una relación, pero tu corazón dice "Sí" ¿Qué sueles hacer?

Tabla 10: Si tu cabeza dice "No" a una relación, pero tu corazón dice "Sí" ¿Qué sueles hacer?

	CUESTIONARIO 1 en porcentajes			CUESTIONARIO 2 en porcentajes		
	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total
Sigo adelante, continúo con la relación	17,3	18,1	17,6	12,9	15,7	14
Le abandono	4,8	9,4	7,0	7,3	12,8	9,7
Lo hablaría con la otra persona e intentaría que cambiara	31,6	25	28,5	31,8	26,7	29,7
Nunca me ha pasado	45,3	46,9	46,1	46,7	44,5	45,7
NS/NC	1,0	0,6	0,8	1,3	0,4	0,9

Según la tabla 10, el 46,1% de los/as adolescentes encuestados/as afirman que nunca les ha ocurrido, es decir, que nunca se les ha planteado tener que cuestionarse el futuro de una relación, cuando por un lado razonablemente no es viable continuarla, pero sus sentimientos les impulsan a mantenerse dentro de la misma.

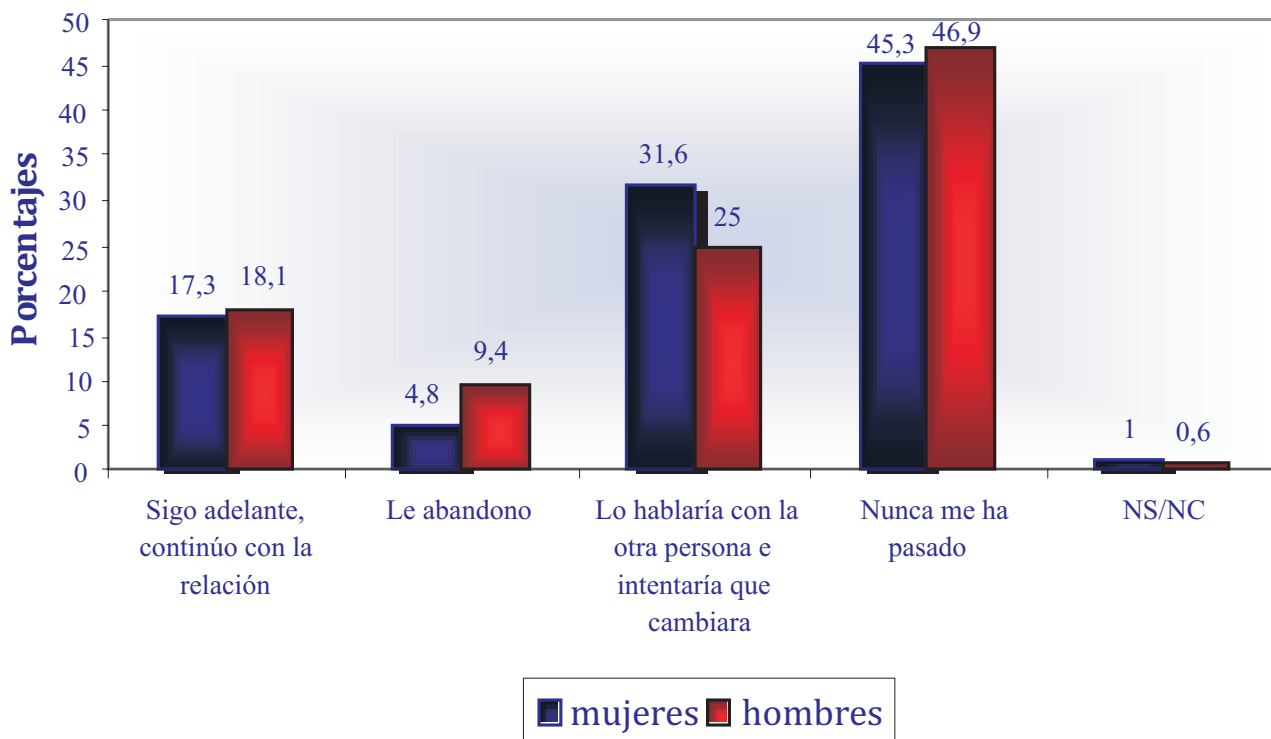
La mayoría (28.5%) de los/as adolescentes que sí les ha ocurrido, optan por hablarlo con su pareja e intentar que cambie las actitudes que generan el conflicto. Un alarmante 17,6% optan por la pasividad, continúan con la relación, sin cuestionarse la misma. Tan sólo un 7% optan por abandonar la relación cuando es razonable hacerlo.

Desagregados los datos por sexos, se observa que, aunque las pautas son muy similares, son las chicas las que manifiestan mayor resistencia a romper una relación y prefieren en mayor número que los chicos, hablar con su pareja, para intentar que cambie (31,6% de las chicas frente al 25% de los chicos, intentarían que su pareja cambiara, y 4,8% de las chicas frente al 9,4% de los chicos, abandonarían la relación).

En los resultados del segundo cuestionario hay pocos cambios significativos. Disminuye levemente el porcentaje de adolescentes que optan por continuar la relación, sin más, y aumenta el de aquellos/as que si se cuestionarían su continuidad e incluso llegarían a romper la relación. Por sexos, la evolución es similar.

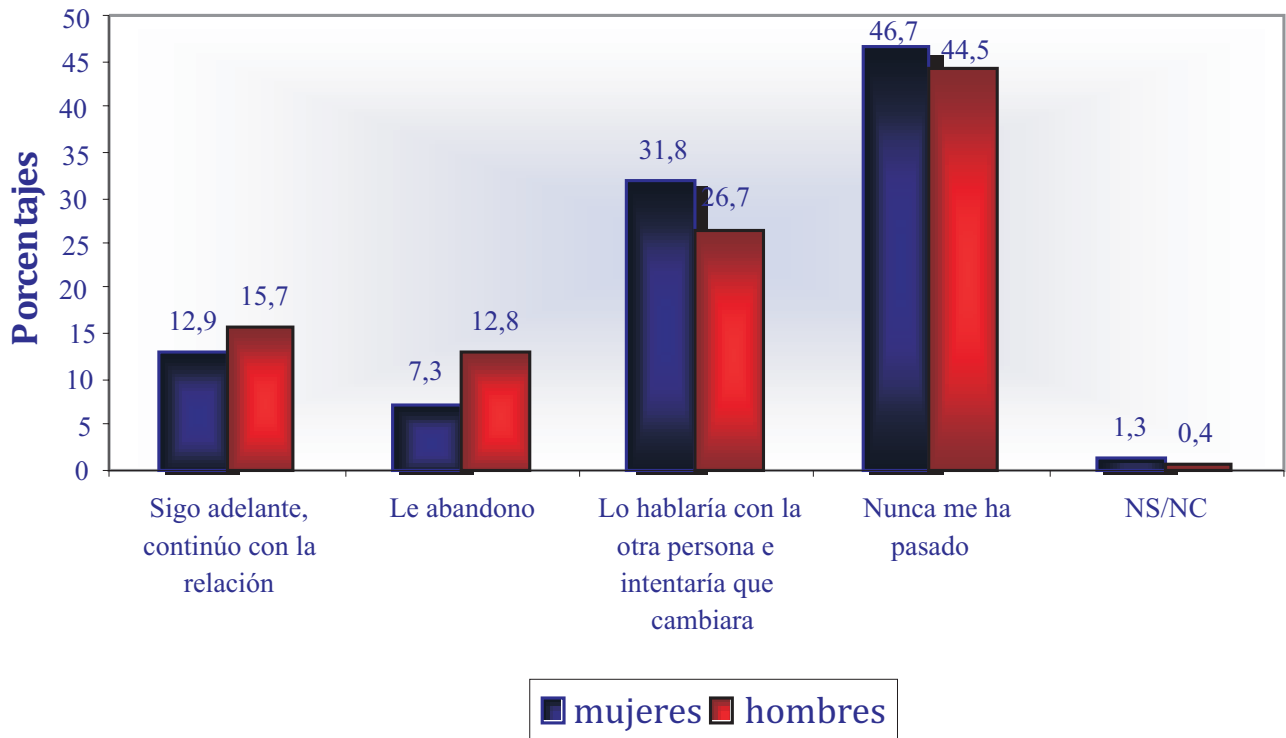
**Si tu cabeza dice "No" a una relación, pero tu corazón dice "Sí"
¿Qué sueles hacer?**

Respuestas Encuesta Inicial



Si tu cabeza dice "No" a una relación, pero tu corazón dice "Sí" ¿Qué sueles hacer?

Respuestas Encuesta Final



Preguntas cerradas

ANÁLISIS DE LOS MITOS

LA JUSTIFICACIÓN DE LAS AGRESIONES Y LA CULPABILIZACIÓN DE LAS VÍCTIMAS

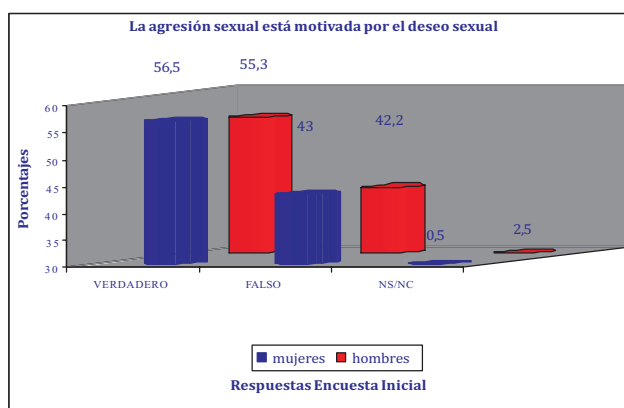
Están muy arraigados socialmente una serie de mitos y falsas creencias acerca de por qué se produce la violencia machista contra las mujeres. Estos prejuicios pretenden sustentarse en la culpabilización de las víctimas y en la justificación del comportamiento del agresor, y hacen que la respuesta social siga siendo muy tibia a la hora de condenar este tipo de actos.

La encuesta recoge a partir de la pregunta número 11, la perpetuación en los

jóvenes de estas creencias erróneas, transmitidas socialmente. Uno de los objetivos principales del curso es poner en tela de juicio este sistema de creencias, contraponiéndolos a lo que realmente ocurre. Los resultados de la encuesta inicial y la encuesta final nos servirán para analizar tanto la incidencia de estos lugares comunes sociales en la población más joven, como la influencia de la charla para desmontar tales mitos.

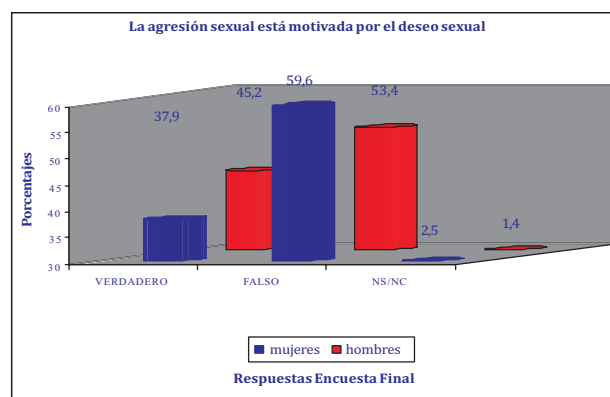
La justificación de las agresiones sexuales

Bajo este epígrafe vamos a analizar las respuestas dadas por los y las adolescentes a la pregunta 11 (La agresión sexual está motivada por el deseo sexual), 13 (La mayoría de los violadores solo actúan una vez), y la 21 (El agresor sexual o el maltratador no es consciente de sus actos - está loco).



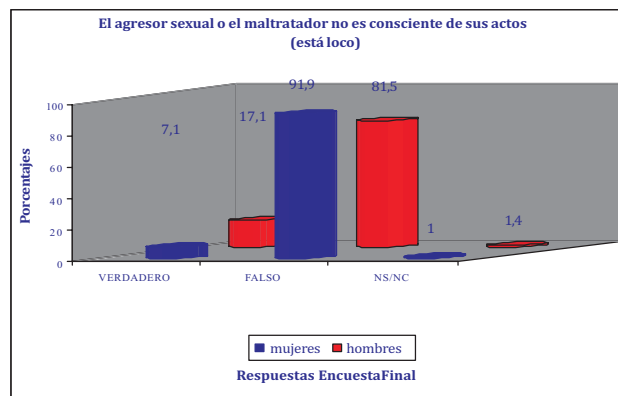
La posición respecto a la pregunta 11: "La agresión sexual está motivada por el deseo sexual", tanto en las chicas como en los chicos, se ha modificado radicalmente tras el curso. En un primer momento la respuesta mayoritaria fue la de atribuir al deseo sexual una gran importancia, a la hora de entender el por qué se produce una agresión. En este sentido, es importante cotejar esta respuesta con la que se produce a la pregunta número 1, ¿Por qué crees que se producen las agresiones sexuales? Comparando ambas respuestas, en el momento inicial y en el final, se observa claramente cómo el ejercicio del poder y la demostración de superioridad del agresor pasa a ser claramente la opción mayoritaria, y cómo con los resultados de la respuesta 11, se constata claramente como pierde fuerza la creencia de que es el deseo sexual el que

motiva las agresiones, muy especialmente entre las chicas.



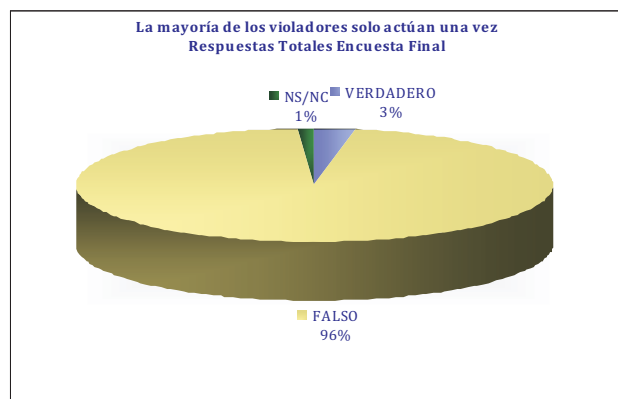
En este mismo sentido, y también puesta en relación con la pregunta número 1, es muy relevante el resultado que ofrece la

pregunta 21: "El agresor sexual o el maltratador no es consciente de sus actos (está loco)".



En la primera pregunta, y referida a la encuesta inicial, era muy relevante la opción de atribuir la supuesta agresión a un trastorno psicológico del agresor. Tras el curso, también este mito queda mayoritariamente definido como falso.

Respecto al mito de que la mayoría de los violadores solo actúan una vez, la respuesta ampliamente mayoritaria, tanto en la encuesta inicial como en la final, es que el mito es falso.



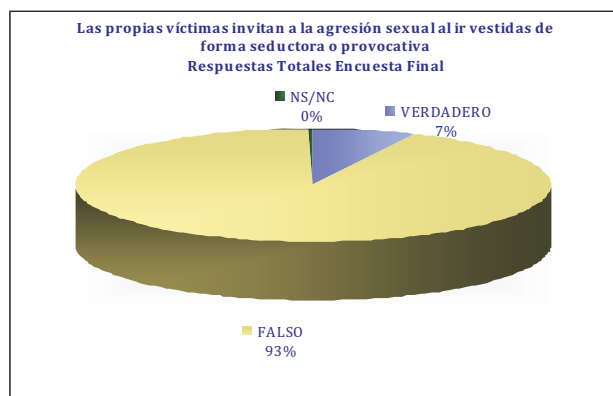
LA CULPABILIZACIÓN DE LAS VÍCTIMAS

Analizaremos aquí las respuestas dadas por los y las adolescentes a las preguntas número 12 (Las propias víctimas invitan a la agresión sexual al ir vestidas de forma seductora o provocativa), 14 (Sólo las mujeres jóvenes son agredidas sexualmente), 15 (La mujer que se resiste no puede ser violada), 16 (La violación se produce al perder el hombre su autocontrol por la provocación de la mujer), 17 (Las mujeres acostumbran a inventarse historias de violación), 18 (La mayoría de las víctimas de agresiones sexuales son personas

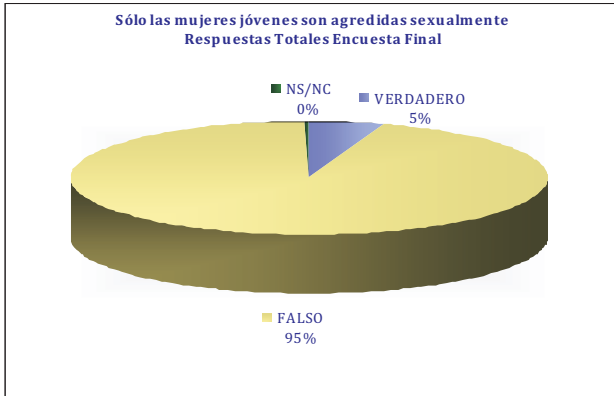
de "buena reputación"), 20 (A la mayoría de las mujeres en el fondo les gusta que las violen), 22 (la mujer a veces es la culpable de que la violen).

Persisten aún las creencias que tratan de culpabilizar a las víctimas, de "provocar" las agresiones, aún un porcentaje preocupante de jóvenes creen que la agresión sexual se debe al deseo sexual, que la mujer provoca la agresión sexual, y que el hombre pierde su autocontrol.

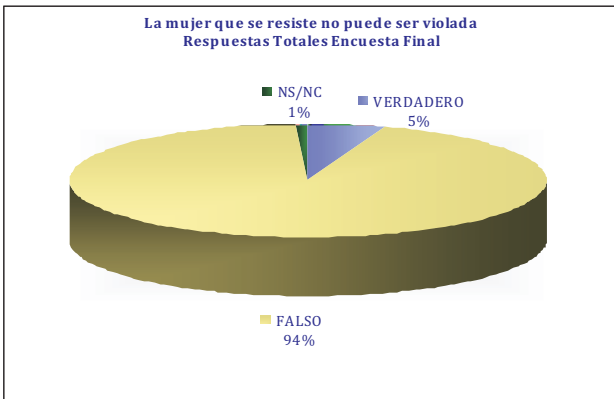
Las respuestas a la pregunta número 12: "Las propias víctimas invitan a la agresión sexual al ir vestidas de forma seductora o provocativa", indican esta persistencia, aunque tan sólo un porcentaje relativamente escaso de los/as encuestados/as lo crea (un 12,2% de las chicas y un 18,9% de los chicos). Este porcentaje aún se reducirá notablemente tras la charla, tal y cómo puede verse en el gráfico inferior:



Las respuestas a la pregunta 14 (Sólo las mujeres jóvenes son agredidas sexualmente), siguen las mismas pautas que en la pregunta anterior. Un 10,2% de las chicas y un 20,6% de los chicos cree, según refleja la encuesta inicial, que es la juventud de la víctima un factor determinante en la agresión, lo que se corresponde también, como vimos en resultados analizados anteriormente, donde existe en un determinado porcentaje de jóvenes la creencia de que, es el deseo la causa de la agresión, deseo "provocado" desde este punto de vista por la juventud de la víctima, su comportamiento, su forma de vestir, etc. Tras el curso, el porcentaje de jóvenes que siguen creyendo en este mito, se reduce considerablemente, como se puede ver en el gráfico siguiente:

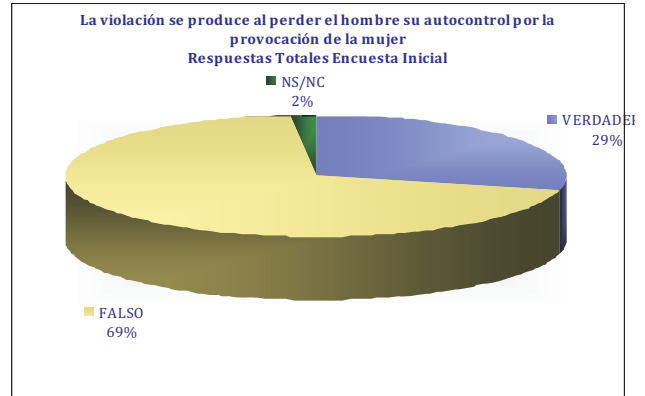


Porcentajes muy similares se aprecian en las respuestas a la pregunta 15 (La mujer que se resiste no puede ser violada), tal y como puede verse en el siguiente gráfico:



Mayor credibilidad dan los jóvenes, especialmente los chicos, al mito planteado en la pregunta número 16 (La violación se produce al perder el hombre su autocontrol por la provocación de la mujer). También enraizado en la errónea percepción de que es el deseo lo que motiva una agresión sexual, deseo supuestamente incontrolable y violento. En el desarrollo de las charlas, algunos chicos se mostraban convencidos de su derecho a decir que no en un momento determinado, sin embargo, esa libertad para decidir, para interrumpir un contacto, no está ni mucho menos tan asumido cuando es una chica la que toma la decisión.

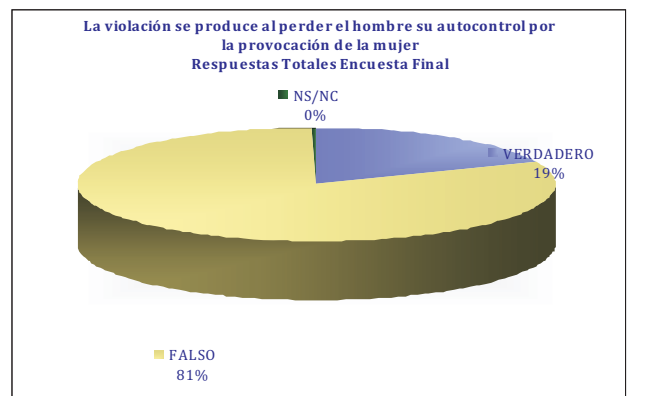
Está fuertemente enraizada la creencia de que "cuando las chicas dicen no, en realidad quieren decir sí", y que cuando inician una



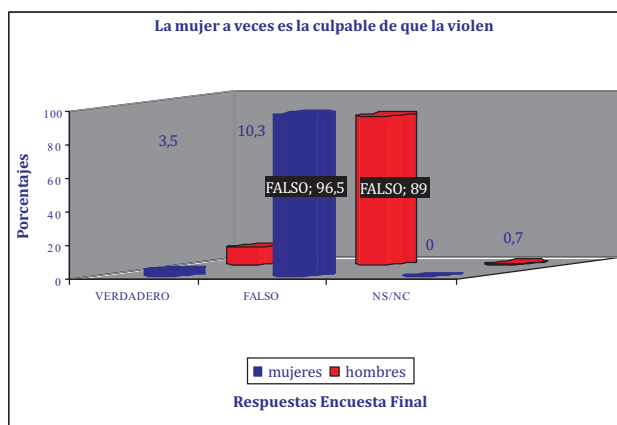
relación, tienen que llegar hasta el final "o, si no, no haber empezado". Detrás de esto sigue subyaciendo la idea de que una chica que decide iniciar una relación sexual, es culpable (es una "fresca"). Y que ese comportamiento culpable justifica cualquier imposición, si ella decide no continuar el "juego". Para los y las adolescentes, especialmente para ellos, las relaciones sexuales son un terreno fundamentalmente masculino, y las chicas si deciden jugarlo, o dejar de jugarlo, han de respetar las normas también masculinas.

Un alarmante 36,9% de los chicos y un 21,9% de las chicas, cree que una agresión es una pérdida de control, cuando en realidad es un ejercicio de control, humillando a la víctima.

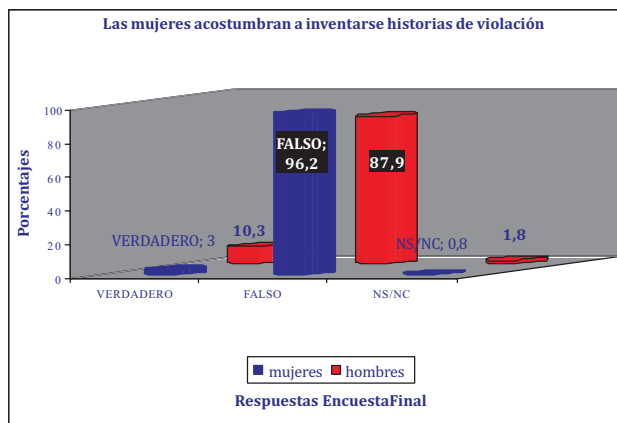
Tras el curso, los porcentajes se reducen a un 21,7% en los chicos, y un 16,2% de las chicas, pero, aún así, son muy altos. Es evidente que es una de las ideas más sólidamente enraizadas en el imaginario colectivo, y que precisa de mayor atención (mayor duración de los cursos, mayor seguimiento en el tiempo), para poder erradicarlas.



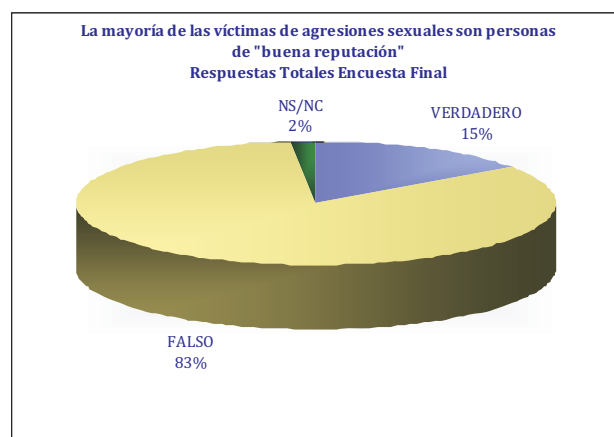
Relacionando este mito con el que plantea la pregunta 22: "La mujer a veces es la culpable de que la violen" vemos que, un 9,7% de las chicas y un inquietante 23,6% de los chicos, creen inicialmente que al menos algunas víctimas de agresiones, son culpables de la mismas por "provocarlas". De nuevo, los porcentajes se reducen notablemente tras el curso, no sólo porque el número de personas que siguen creyendo en este mito disminuye, sino porque se afianza en la inmensa mayoría del grupo el rechazo al mismo.



A la pregunta nº 17 (Las mujeres acostumbran a inventarse historias de violación), los y las adolescentes tienen un criterio de valoración clarísimamente diferenciado. En la encuesta inicial el 16,4% de los chicos está de acuerdo con esta afirmación frente a tan sólo el 3,8% de las chicas. En la encuesta final, el porcentaje residual de chicas que sigue considerando como cierta esta afirmación, prácticamente se mantiene (3%), reduciéndose el de chicos (10,3%). Hemos verificado a lo largo del curso, como las chicas tienen mayor conciencia de que la mayoría de las agresiones sexuales no se denuncian y, mucho menos, se inventan.



La creencia errónea de que la reputación de las víctimas es determinante a la hora de sufrir una agresión, está fundamentada en que, dicha reputación, aún sigue pautas muy diferentes según el sexo. La reputación de los chicos, según esta perspectiva, aumenta si "es un ligón", mientras que idéntico comportamiento en las chicas es censurado. Siguiendo ese razonamiento, y enlazándolo con los anteriores, volvemos al "ella se lo ha buscado", si es víctima de una agresión. Y también a la creencia de que, las agresiones son una especie de castigo, por un comportamiento de una mujer fuera de lo que se considera la norma.



Además, para el 15,2 % de los y las adolescentes persiste la idea de que las víctimas son escogidas fundamentalmente como resultado de su reputación y no, como en la realidad ocurre, por el hecho de estar en un momento determinado, en una situación de indefensión.

Un ejemplo que se les pone a lo largo de las charlas, es el de si valoran una agresión del mismo modo, de producirse en dos contextos que sólo varían para la víctima. Todavía muchos y muchas adolescentes opinan que no es lo mismo una agresión que se produce en una víctima a las siete de la mañana, cuando se dirige a su trabajo, que si regresa de una fiesta. Es preocupante cómo persiste la idea de que una chica que se divierte a altas horas, tiene la culpa de una agresión. Su comportamiento se tilda como inadecuado, y por tanto merece "castigo".

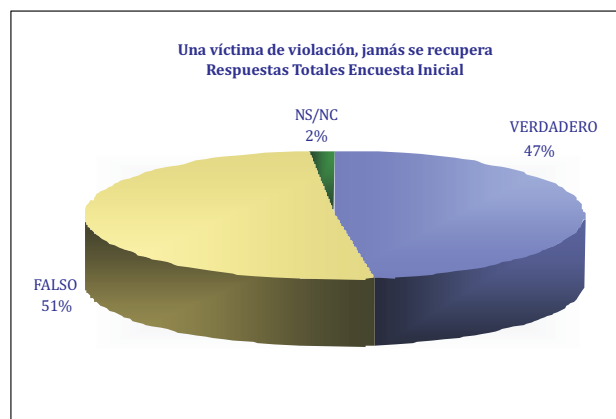
A la afirmación nº 20: "A la mayoría de las mujeres en el fondo les gusta que las violen", tan sólo una pequeñísima parte de los/as

encuestados/as da pábulo ya inicialmente. Es llamativo sin embargo que, en la encuesta inicial el porcentaje de chicos que suscribe la afirmación (7,2%) sea notablemente superior al de chicas (1,5%). Entendemos que ello se debe, por un lado, a que las chicas tienen muy interiorizado que una agresión es brutal y cruel, y también, a que los chicos, como usuarios algo más frecuentes de videojuegos violentos y videos porno, enmarcan esta situación dentro las fantasías sexuales. Tras el curso estos porcentajes se reducen a la mínima expresión.

EL MITO DE LA NO RECUPERACIÓN

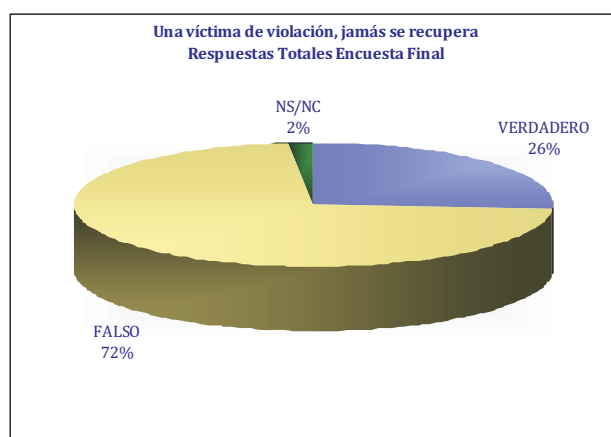
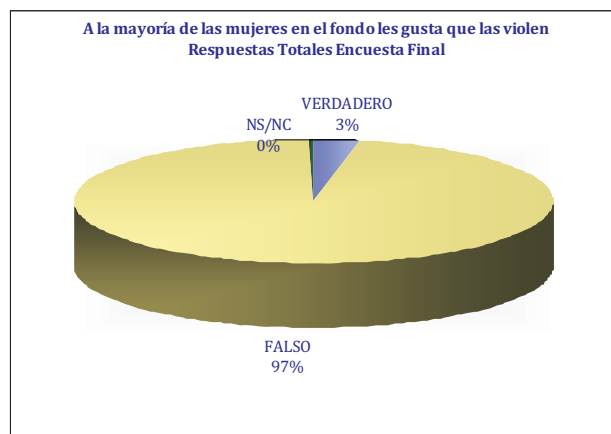
Otra de las creencias erróneas más frecuente es la de creer que una víctima de una agresión sexual no es capaz de recuperarse.

La encuesta inicial muestra como casi la mitad de los y las adolescentes creen que dicha experiencia traumatiza para siempre a la víctima, condicionando en el futuro su vida y sus relaciones de pareja.



Durante el curso se les insiste en, cómo tras un tratamiento psicológico adecuado, es posible superar esta cruel experiencia (siendo la denuncia, una de las claves de dicha recuperación, ya que con ella no sólo se señala al agresor, sino que se interioriza que es éste el único responsable de la agresión, y en ningún caso la propia víctima).

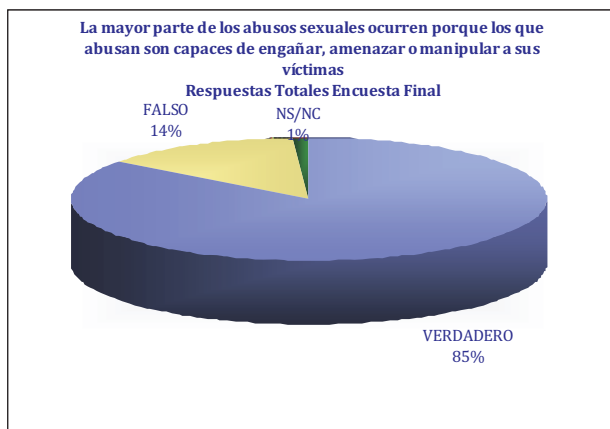
Los resultados de la encuesta final muestran como la percepción de los y las adolescentes cambia radicalmente, aunque todavía persista la idea de la imposibilidad de la recuperación en un 26% de los/as encuestados.



EL AGRESOR COMO MANIPULADOR

Ya inicialmente la inmensa mayoría de los y las adolescentes intuye que los agresores sexuales, llegan a cometer sus delitos a través del engaño y la manipulación de sus víctimas.

Durante el curso se les insiste en que no son las características personales de la víctima, sino el hecho de, estar en una posición de indefensión, en un momento dado, lo que permite al agresor llevar a cabo el delito. Para ello, el agresor intentará conducir a la víctima a dicha posición, convenciéndola para acompañarle y quedar a solas (muy habitual en las primeras citas), o insistiendo en que se trata de "su" secreto, que no puede contar a nadie, cuando se trata de menores, o acusándola de haber provocado la agresión con su actitud, o negando que el abuso se haya producido (más habitual cuando el abusador es la propia pareja), o amenazándola para perpetrar el delito, etc.



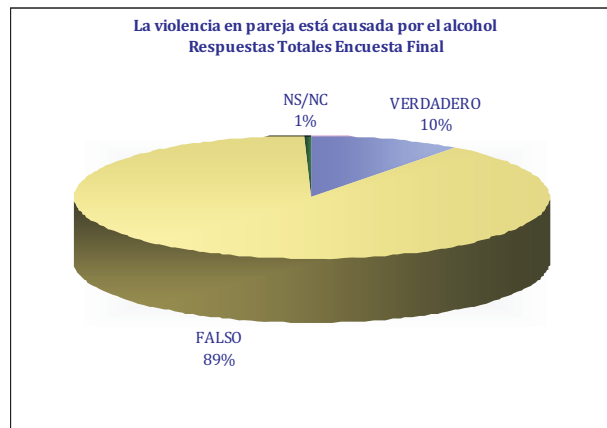
LA JUSTIFICACIÓN DE LAS AGRESIONES DE PAREJAS Y EX-PAREJAS

Analizaremos aquí las respuestas dadas por los y las adolescentes a las preguntas número 27 (La violencia en pareja está causada por el alcohol), 28 (La violencia es una pérdida momentánea de control), creencias erróneas que tienden a justificar las agresiones machistas, sean éstas físicas, psicológicas o sexuales, como una pérdida de control producida por una situación de extrema tensión, o por haber consumido alcohol, o bien como un factor inherente a la propia biología.

Son todas meras justificaciones de conductas violentas, que lejos de producirse por una pérdida de control momentánea, forman parte del control que sobre sus parejas o exparejas ejercen los agresores.

Al ítem de que la violencia en pareja está causada por el alcohol, inicialmente el 19,3% de los y las adolescentes apoyan dicho extremo. El porcentaje se reduce a la mitad tras el curso, donde se les aclara que la violencia afecta a todos los grupos sociales, sin exclusión de ninguno, y que determinados parámetros, como el consumo de alcohol, las dificultades económicas, las situaciones de exclusión social, no implican que las personas afectadas sean violentas o víctimas de violencia. Muchos maltratadores no son alcohólicos y, desde luego, el hecho de que un hombre sea alcohólico no significa en absoluto que sea un maltratador, como tampoco, el hecho de atravesar una situación económica complicada, significa que una persona vaya a reaccionar violentamente con su pareja por las dificultades que atraviesa.

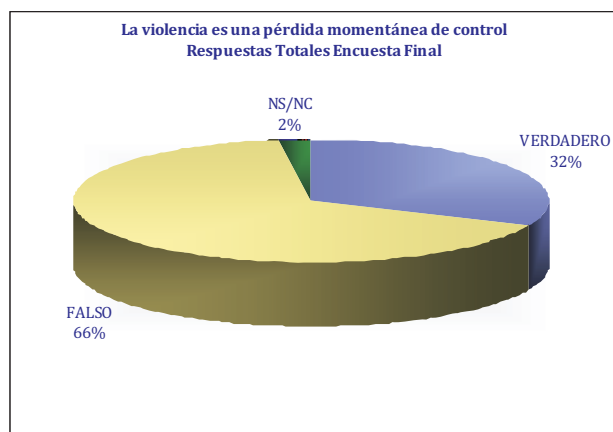
Este tipo de mitos lo que trata es de justificar comportamientos injustificables, y que obedecen a un patrón bien distinto que observamos cuando analizamos los siguientes ítems.



La idea de que "La violencia es una pérdida momentánea de control" (pregunta 28) está muy extendida.



Un 54,2% de las chicas y un 60,6% de los chicos reflejaron en la encuesta inicial, de manera mayoritaria, que tanto ellas como ellos, entendían la violencia machista como una pérdida de control puntual, en una situación dada. Tras el curso los resultados indican, cómo la idea, ya antes expuesta, de que no se trata de una pérdida de control sino, muy al contrario, las explosiones violentas son una expresión del ejercicio del control sobre la pareja, o expareja, es interiorizada por la mayoría de los/as encuestados.



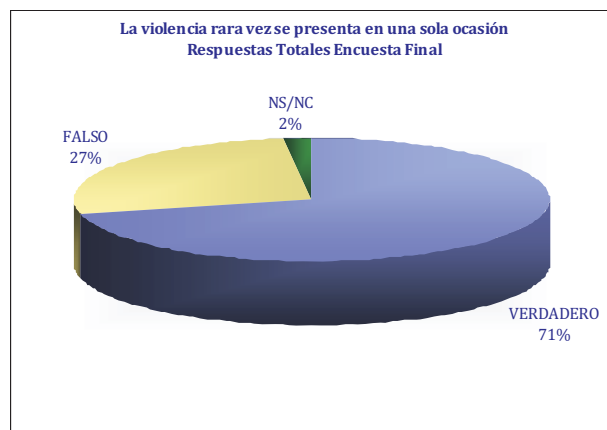
Sin embargo, hay que llamar la atención, acerca de que, esta interiorización es diferente en los dos sexos, y que un gran número de chicos (38,1%) y chicas (27,3%) sigue pensando, que la violencia machista es algo momentáneo. Entendemos que, (como ocurría en la pregunta 16, que también relacionaba la agresión, en aquel caso sexual, con una pérdida de control), a pesar del evidente cambio de tendencia en las encuesta final respecto a la inicial, ésta idea de la pérdida de control, es una de las ideas más sólidamente enraizadas en el imaginario colectivo, y que precisa de mayor atención (mayor duración de los cursos, mayor seguimiento en el tiempo), para poder erradicarlas.

EL CICLO DE LA VIOLENCIA

Los ítems 34 y 35 se refieren al ciclo de la violencia. Este ciclo, que se repite constantemente cuando se producen agresiones físicas, psicológicas y/o sexuales en una relación de pareja, consta de tres fases: acumulación de tensión, explosión de la violencia y luna de miel. Las tres fases se repiten y aumentan, con tensiones crecientes, agresiones, arrepentimientos, promesas de cambio por parte del agresor, perdón por parte de la víctima, reconciliaciones y...vuelta a empezar.

Este complejo engranaje de manipulación afectiva y agresiones tienen como fin el control de su pareja por el maltratador. Las preguntas 34 y 35 ("La violencia rara vez se presenta en una sola ocasión" y "La violencia aumenta cuanto más dure el noviazgo") hacen referencia a este ciclo.

El mito de que la violencia es algo momentáneo, provocado por la propia víctima, sigue presente. Un 27% de los/as encuestados/as no ha interiorizado que la violencia machista no es un fenómeno aislado, sino que se circunscribe a un proceso de control de la voluntad de su pareja por parte del maltratador.

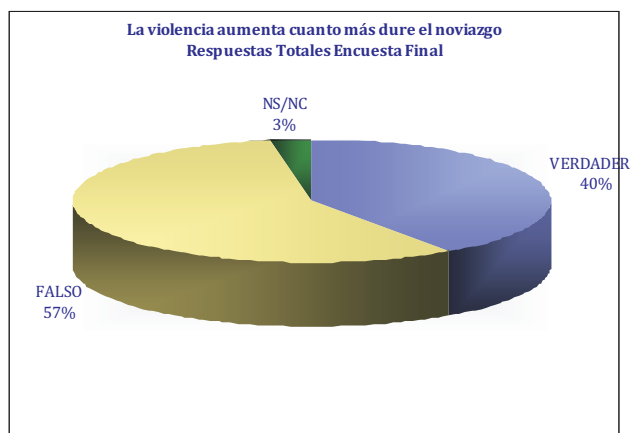


Nos sorprende esta resistencia, que no hemos percibido durante el desarrollo de los cursos, ya que es un punto en el que se insiste especialmente, y los comentarios de los y las adolescentes, daban cuenta de que sí habían captado y asumido la idea de que "una bofetada, lo más probable es que se repita, y que las agresiones se van haciendo más brutales con el transcurso del tiempo".

Interpretamos que el cuestionario les resulta demasiado extenso (37 preguntas). A pesar de que se dedica tiempo suficiente para responder a todas las preguntas del cuestionario, los y las adolescentes dan muestras de impacientarse. Intentan terminar pronto para poder dedicar los últimos minutos antes de la siguiente clase a cualquier otra cosa: charlar, intentar salir del aula, etc.

De nuevo, insistimos en la necesidad, de que la prevención es clave si queremos erradicar de nuestra sociedad la violencia machista. Y se hace evidente que estos conceptos (de igualdad entre hombres y mujeres, el destierro de los mitos que justifican las agresiones y culpabilizan a las víctimas, cuestionar las ideas "románticas" que les hacen fantasear con que las demostraciones de amor han de ir acompañadas de actitudes de posesión y celos), necesitan de más tiempo, y de un mayor seguimiento en el tiempo para ser interiorizados por los y las adolescentes.

Las respuestas a la pregunta 35, indican que la ambigua redacción de esta pregunta concreta, ha sido determinante en su resultado.



EL CONCEPTO SEXO/GÉNERO

A lo largo del curso, se analizan las diferencias entre estos dos conceptos. Cómo nacer hombres o nacer mujeres supone una serie de diferencias biológicas entre hombres y mujeres (sexo). El género es una construcción sociocultural variable, mutable. Y se expresa a través de una serie de roles que tradicionalmente la sociedad establece como idiosincrásicos de uno u otro sexo.

LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

El trabajo fuera de casa como un rol propio de los hombres (pregunta 25: "Hay trabajos que sólo los hombres pueden hacer"), la emotividad como característica exclusiva de las mujeres (pregunta 26: "Los hombres no deben llorar en público"), la violencia como consustancial a los hombres (pregunta 29: "los hombres son violentos por naturaleza"), la identificación del enfado con la resolución violenta de los conflictos (pregunta 36: "Las mujeres se enojan menos que los hombres"), son algunos de los estereotipos que se repasan durante el curso. Hay una idea fundamental en torno a la cual se trabaja: si los roles y estereotipos de género son una construcción sociocultural, se pueden cambiar. Estamos en el camino para construir una sociedad más igualitaria, donde hombres y mujeres tengan las mismas expectativas y los mismos derechos.

Hay trabajos que sólo los hombres pueden hacer

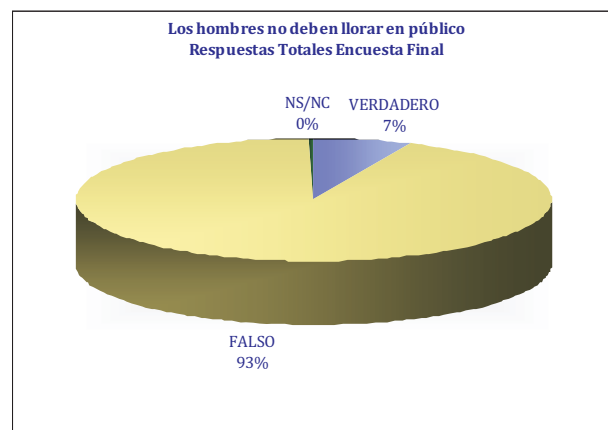
La evolución de los y las adolescentes varía mucho por sexos. Los chicos prácticamente no han variado su respuesta inicial (22,4% de los chicos pensaba que esta afirmación era cierta en el primer cuestionario, y un 22,1% lo seguía pensando en el cuestionario final)

Las chicas, sin embargo, han evolucionado de un ya reducido 12,5% que sostenía la imposibilidad de las mujeres de realizar determinados trabajos, a un más escaso 7,3%.

Los hombres no deben llorar en público

La mayoría de los y las encuestados/as parece aceptar ya en la encuesta inicial que los chicos demuestren públicamente sus emociones.

Desglosados los resultados por sexos, y ya en la encuesta final, observamos como tan sólo un residual 3,3% de las chicas aceptan esta afirmación como válida, mientras que hasta un 11% de los chicos rechazan este comportamiento como impropio de un hombre.



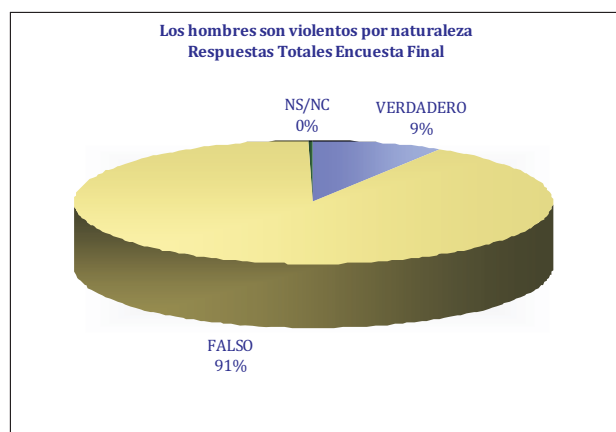
Los hombres son violentos por naturaleza

Este es sin duda el mito más arraigado de todos cuantos hemos examinado. La idea de que los conflictos a veces hay que resolverlos violentamente, justificándolo además en nuestra propia naturaleza, abunda en los comentarios de los y las adolescentes "pues a mí me gusta que mi chico me defienda, que me demuestre que es un hombre", "si a mí me pasara, yo le mato", "es que si veo a mi novia con otro, no me voy a quedar de brazos

cruzados", "si viera a una hija mía con minifalda, le cruzaba la cara".

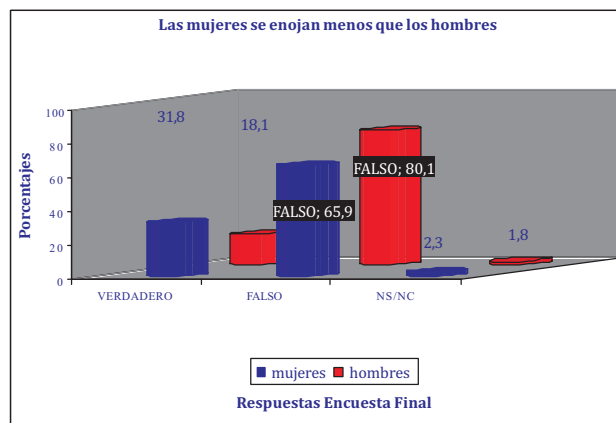
Creemos que trabajar en profundidad la resolución pacífica de los conflictos, ha de trabajarse mucho más, y de manera más intensa e interdisciplinar también, en la enseñanza reglada.

Referida dicha violencia, supuestamente consustancial a los hombres, a las relaciones de pareja, y que no es más que una forma de justificar una violencia rotundamente inaceptable, ha de trabajarse con mayor profundidad y amplitud, especialmente a través de role-plays, que les muestren cómo hay formas eficaces de resolver un conflicto, ya que de eso se trata, y no de controlar a una persona a través de la violencia.



Las mujeres se enojan menos que los hombres

Desglosado por sexos, en este caso son las chicas las que más identifican el enfado (que es una expresión natural del desacuerdo cuando hay un conflicto) con su expresión indeseable y violenta. Y por ello creen que ellas se enojan menos. Aún así, las diferencias entre el primer cuestionario y el segundo son claras. Un 32,2% de los/as encuestados/as interpreta el enojo como algo predominantemente masculino, mientras que tras el curso, el porcentaje se reduce a un 26,2%.



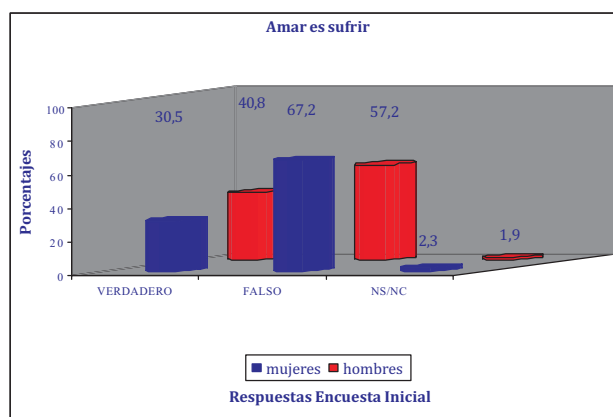
LOS MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

La pregunta 30 (El amor permite perdonar todo), 31 (Amar es sufrir), 32 (Los celos son una prueba de amor) y 33 (Las mujeres maltratadas aguantan por amor) hacen referencia a los mitos del amor romántico.

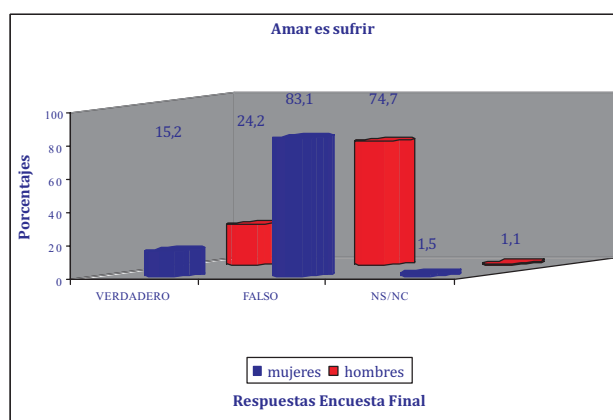
Amar es sufrir

"La alegría es el otro nombre del amor" (Julio Cortazar, en un famoso prólogo a la poesía de Pedro Salinas). El amor no tiene nada que ver con el sufrimiento o el dolor. El dolor tiene que ver con el desamor, con el abandono real o imaginado (Charo Altable Vicario). En el concepto de amor de nuestra cultura, sin embargo, está firmemente enraizada la creencia de que el dolor y el sufrimiento están unidos al concepto de amor. Los y las adolescentes escuchan canciones, leen poesías, ven series de televisión, donde amor y dolor están unidos de modo que el primero no se explica sin el segundo.

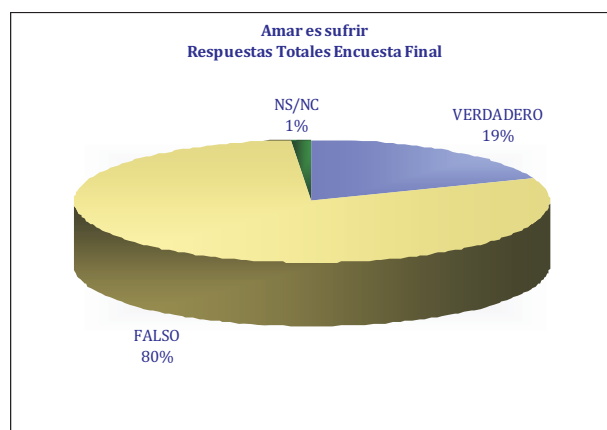
En la encuesta inicial hasta un 40,8% de los chicos y un 30,5% de las chicas identifican el amor con el sufrimiento.



En el curso se les insiste en el concepto de amor-relación, amor basado en el conocimiento de la persona, en contraposición a la idea principal del amor romántico, muy extendida, de que existe la media naranja, ser complementario que colma todas nuestras expectativas y deseos. La primera reacción al conocer a alguien por el que sentirse atraídas/os es idealizarlo, pensando que esta persona es su destino. Con el tiempo, y el conocimiento profundo de la otra persona, la reacción será diferente en hombres y en mujeres. Ellos se decepcionarán ante ese desajuste de la persona real con la ideal que ellos esperaban. En las mujeres, ante cada desacuerdo de la realidad con lo imaginado, empezarán a justificar a su pareja, pondrán toda su fe en creer que será capaz de cambiar, y sobre todo, que ella será capaz de cambiarlo. Creen que su pareja es su destino, su media naranja, sin la cual no son seres completos. Necesitan su reconocimiento y aprobación ("Mi vida sin él no tiene sentido").

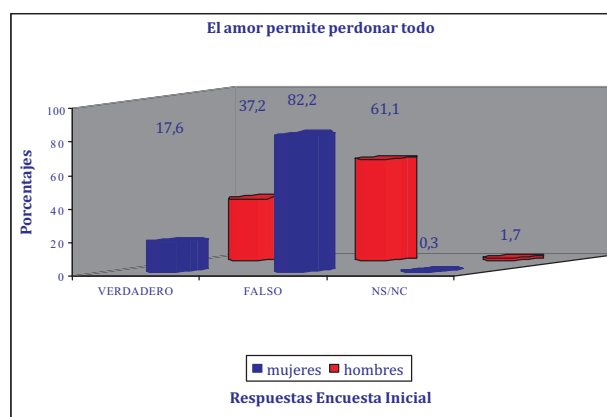


Tras el curso, el porcentaje de los/as entrevistados/as que mantiene esta creencia se reduce notablemente.



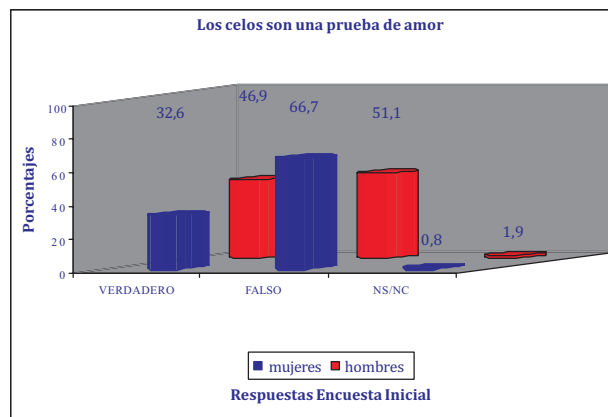
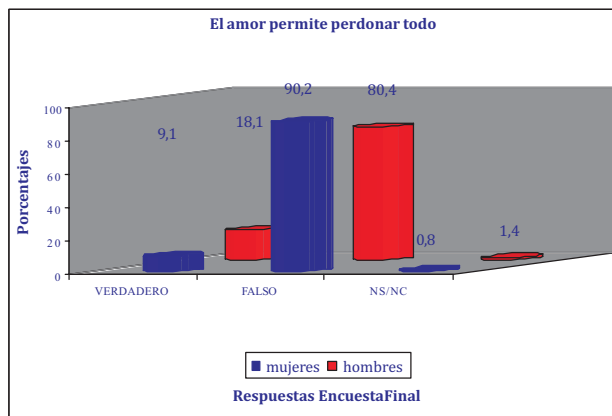
El amor permite perdonar todo

Y tras el sufrimiento, tras la confrontación entre la idealización de la pareja y la realidad, el perdón. Como ya veíamos al analizar el ciclo de la violencia, se creen las promesas de cambio, que los episodios violentos no se sucederán en el futuro. En nombre del amor se justifica mantener una relación que duele por todas partes.



Es más que notable la diferencia en los datos desagregados por sexos. Un 37,2% de los chicos creen que el amor por su pareja les permitiría "perdonarlo todo", mientras que un mucho más reducido 17,6% de las chicas creen lo mismo.

Tras el curso, el porcentaje de los y las adolescentes que siguen partiendo de esta premisa, se reduce más que considerablemente. Siguen siendo los chicos (18,1%) los más dispuestos a perdonarlo todo. Lanzada la pregunta durante la charla de que es lo que no perdonarían, es relevante señalar que, mientras para las chicas lo más imperdonable es una agresión, para los chicos lo inaceptable es la infidelidad.



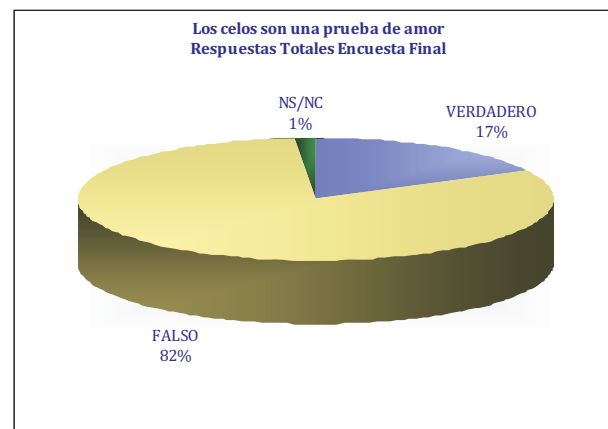
Los celos son una prueba de amor

Otra idea muy extendida es identificar el amor con la posesión. Los celos son la excusa perfecta para controlar la vida, las amistades, las relaciones familiares de la pareja. "¿Dónde estás ahora?", "¿Con quién hablas?", "¡Dedicas más tiempo a charlar con tus amigas que a mí!". Está muy extendida entre los y las adolescentes una de las últimas manifestaciones de este férreo control de sus parejas, es el llevado a cabo a través del móvil, no sólo llamando constantemente para saber que está haciendo y con quien, sino también espiando de quien ha recibido llamadas, y leyendo los mensajes.

Esto se está extendiendo también a las llamadas redes sociales, a las que son muy aficionados los y las adolescentes, como Facebook y Tuenti. A través de ellas, al celoso le resulta sencillo controlar las amistades y las conversaciones de su pareja con otras personas. Durante las charlas fueron varios los casos de chicos que contaban como el novio de una amiga suya, al que no conocían, se había dirigido a ellos a través de la propia red social, tratando de someterles a un interrogatorio sobre la naturaleza de la relación, y finalmente amenazándoles si continuaba la amistad.

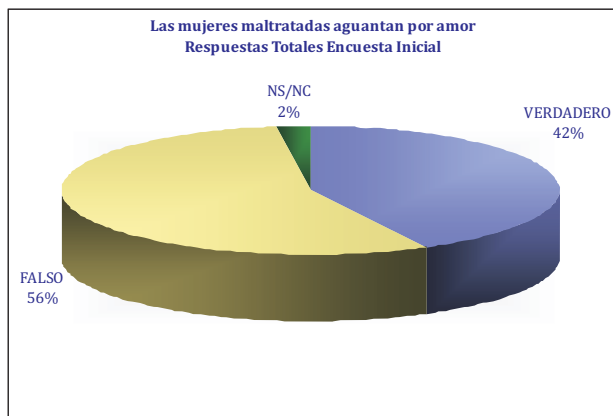
En la encuesta inicial, casi la mitad de los chicos (46,9%) y un 32,6% de las chicas opina que los celos son una prueba de amor. Se trabaja este tema partiendo de cómo los celos sirven en realidad, para justificar el control sobre otra persona, cómo obedecen a la idea del amor como posesión, y cómo, en el caso de que se produzcan agresiones, sirven para justificar la agresión: "perdóname, es que soy muy celoso, y no soporto verte con otra persona", y para culpabilizar a la víctima: "vas por ahí pavoneándote". A ello se suma el hecho de que los celos aún estén bien vistos socialmente (como una demostración de amor, pero sobre todo y más profundamente, sobre la idea de pertenencia, de que las mujeres son una posesión de sus parejas, que tiene derecho a controlarlas).

Tras el curso, se modifica de forma considerable en las personas la idea de que los celos sean una demostración de amor, sólo sostenida ya por un 17% de los y las adolescentes.



Las mujeres maltratadas aguantan por amor

Un 42% de los y las adolescentes está de acuerdo, en la encuesta inicial, con la idea de que las mujeres maltratadas aguantan por amor.

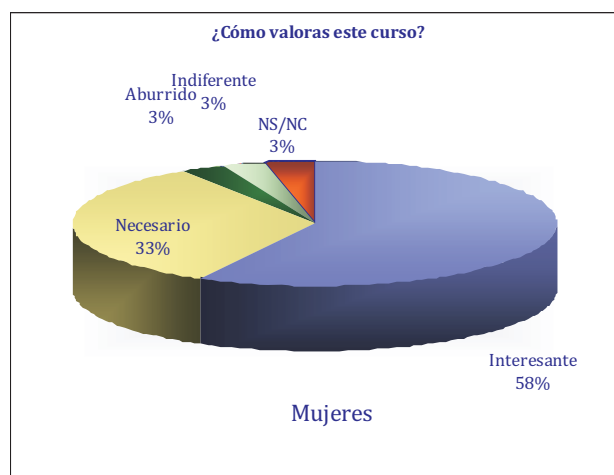
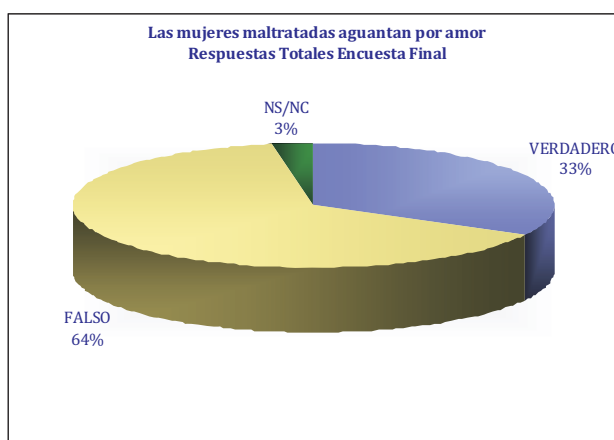


El control al que somete el agresor a su pareja, primero aislándola socialmente (poniendo pegos a sus amistades y a su familia, procurando que rompa sus relaciones con ellos), haciéndola dependiente económicamente (animándola a que deje sus estudios o su trabajo), y/o procurando que pierda su propia estima, reprendiéndola por sus supuestas torpezas, desvalorizando sus capacidades o sus opiniones, llegan a conformar en su víctima un cuadro de dependencia emocional y afectiva de la persona de la que es víctima y objeto de control.

Y, por supuesto, se explica a los y las adolescentes que no deben confundir la dependencia emocional con el amor.

Ya han aprendido a identificar que es el ciclo de la violencia y el control social, afectivo y de la estima de la pareja, la argamasa que sostiene la relación, y no el amor.

Pero es aún un porcentaje demasiado amplio (33%) de los/as entrevistados/as el que mantiene esta creencia. Es necesario, como ya hemos señalado anteriormente, que se trabaje con más profundidad en este tema, con cursos de mayor duración, y mayor seguimiento en el tiempo. Son ideas tan extendidas y afianzadas en el imaginario colectivo, que ponerlas en cuestión requiere de más medios y más tiempo.



Valoración del curso por los/as encuestados/as

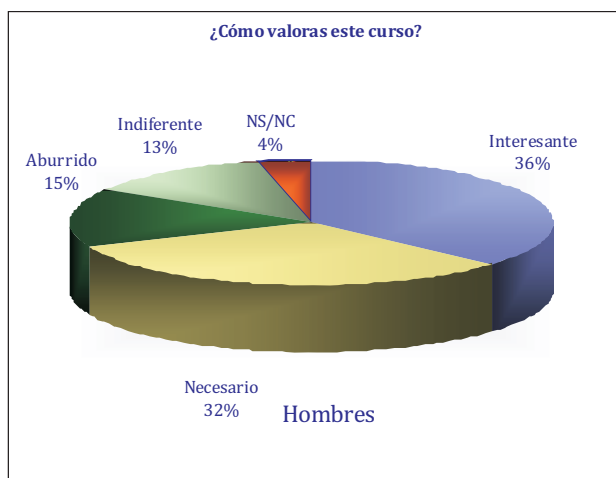
La valoración de las chicas del curso es extraordinariamente positiva. Un 91% opina que el curso ha sido interesante (57,8%) y/o¹ necesario (33,1%).

Un 68% de los chicos también califica positivamente el curso, bien como interesante (36,7%) o como necesario (32%).

Llama la atención que entre quienes lo han valorado negativamente como aburrido (3% de las chicas y un 15% de los chicos) o

¹ En muchas ocasiones han respondido esta pregunta, tanto chicas como chicos, marcando las dos opciones. En ese caso se ha cuantificado sólo la primera.

indiferente (3% de las chicas y 13% de los chicos), los resultados no se hayan decantado claramente por una u otra opción.



En todo caso cabe preguntarse por qué son las chicas las que más valoran el curso:

A lo largo de las sesiones se constata como son las adolescentes las que muestran mayor interés por los temas desarrollados. En general participan más, tienen opiniones más formadas, y se muestran menos dispuestas a sostener opiniones simplistas y estereotipadas. Dudan más y sienten mayor curiosidad por el desarrollo de los casos que se exponen.

Ya el hecho de que los chicos muestren menor interés por el curso, queda patente en que son muchos menos los chicos que rellenan el segundo cuestionario (repartido en los minutos finales del curso), que el primero (repartido por el profesorado unos días antes). El primer cuestionario fue contestado por 393 chicas y 360 chicos y el segundo cuestionario fue contestado por 396 chicas y 281 chicos.

Conclusiones

1. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios realizados, queda claro, que hay mucho camino por recorrer y mucho trabajo por hacer, ya que, un gran número de adolescentes, perpetúan las mismas actitudes y creencias sexistas que otras generaciones aún no muy lejanas. Por ello, los cursos sobre este tema, de violencia sexual y de malos tratos, no son sólo necesarios, sino imprescindibles, pues nos permite analizar de forma puntual y evolutiva, año tras año, la opinión de los/as adolescentes y crear estrategias que tengan como objetivo modelar nuevas opiniones que permitan cambiar las actitudes sexistas de nuestros/as jóvenes, con el fin de conseguir una sociedad actual más equitativa y más justa con relación al respeto a la integridad física y psíquica a la que todos las mujeres y hombres tienen derecho.
2. Las estrategias a seguir, deben basarse sobre todo en la prevención del problema, y para ello, la Asociación, ha de tratar de implicar en el seguimiento y consecución de los objetivos a todas las Instituciones Públicas, demandando, para ello, subvenciones económicas, apoyos de los profesionales y dotación de bienes y equipos materiales. Así mismo, habría que exigir una educación no sexista en colegios, institutos y demás centros educativos, que se impartiría con rango de asignatura, con el fin de que las nuevas generaciones asuman, desde la infancia, y como algo natural y beneficioso para vivir en armonía, la convivencia y el respeto entre hombres y mujeres.
3. Ha habido una gran receptividad por parte de los y las adolescentes al rechazo de las creencias que justifican la violencia contra las mujeres. Sin embargo, son más reacios, sobre todo los chicos, a superar otras creencias sexistas, que conforman la base del problema. En general, ellas se cuestionan más las ideas heredadas, y son más receptivas a interiorizar que las agresiones machistas, sean sexuales, físicas o psicológicas son un ejercicio de poder, una forma de control sobre la víctima, y que estas agresiones carecen de justificación. La mayoría de los y las adolescentes interiorizan que la violencia y el sufrimiento no forman parte de la naturaleza del deseo o del amor, que no se produce por la locura del agresor ni por la provocación de la víctima. La gran mayoría de los y las adolescentes asumen que la violencia machista no es una pérdida de control, causado por cualquier circunstancia, sino al contrario, una forma de dominar y sentirse superior a la mujer.
4. La mayoría de los y las adolescentes han sido muy receptivos a los contenidos del curso, mostrando gran interés por el tema, y participando activamente en las sesiones. La inmensa mayoría de los y las adolescentes han modificado sus creencias sexistas, aunque algunos/as en mayor medida que otros/as. Pero también hemos percibido que aproximadamente en un 3% de los adolescentes los estereotipos sexistas están tan marcados, y son tan reacios a cuestionarlos, que sus respuestas son una reacción a esos mismos cuestionamientos, apertrechándose aún más en sus prejuicios misóginos.
5. Hay prejuicios que son difíciles de erradicar, sobre todo aquellos que identifican el amor con el sufrimiento, o los que se refieren a la supuesta naturaleza violenta de los hombres. Es necesario, como ya hemos señalado anteriormente, que se trabaje con más profundidad en este tema, con cursos de mayor duración, y mayor seguimiento en el tiempo. Son ideas tan extendidas y afianzadas en el imaginario colectivo, que ponerlas en cuestión requiere de más medios y más tiempo.
6. La implicación del profesorado de los centros ha sido magnífica: En general han estado presentes en las sesiones, -requisito fundamental para que los y las adolescentes valoren el curso, ya que si el profesorado no le da importancia a las sesiones, los/as adolescentes tampoco lo hacen-, y los/as chicos/as conocían previamente que se desarrollaría un curso de prevención de violencia machista. Destacamos también la labor de los y las orientadores/as y responsables de los centros que han facilitado los horarios para desarrollar las charlas. Su colaboración para que ambas

encuestas se realizaran satisfactoriamente ha sido crucial. Hemos tenido a nuestra disposición todo el material necesario.

7. Para encuestas posteriores es necesario reducir el número de ítems, para evitar las distorsiones por falta de reflexión que hayan podido producirse sobre todo en las últimas preguntas, que entendemos en muchos casos se respondieron demasiado apresuradamente.

BIBLIOGRAFÍA

GENERAL

- ✓ LA VÍCTIMA: ENTRE LA JUSTICIA Y LA DELINCUENCIA. Miguel Angel Soria Verde. Edit. PPU 1993
- ✓ VIOLENCIA CONTRA LA MUJER. Varios autores. Edit. Ministerio del Interior. Instituto de la Mujer 1991
- ✓ LA VIOLACIÓN: HABLAN LAS MUJERES. Jane Dowdeswell. Edit. Grijalbo 1987
- ✓ EL ACOSO SEXUAL EN LA VIDA COTIDIANA. Sue Wise. Edic. Paidós 1992
- ✓ ESTUDIOS SOBRE LAS AGRESIONES SEXUALES. Soledad Galiana y otras. Servicio de Publicaciones del Decanato de Madrid 1996
- ✓ LA LIBERTAD SEXUAL VIOLADA. LAS AGRESIONES SEXUALES, SUS VÍCTIMAS Y SU ENTORNO. Encarna Roig. Comunidad de Madrid 1994
- ✓ SEXUALIDAD Y SALUD. LA TRANSMISIÓN SEXUAL DEL VIH Y LAS AGRESIONES SEXUALES. María Lameiras. Edic. Tórculo 1997
- ✓ VIOLENCIA SEXUAL (MONOGRÁFICO DE LA REVISTA PODER Y LIBERTAD). Va rias autoras. Vindicación Feminista 1993
- ✓ AGRESIONES SEXUALES (Folleto informativo). ADAVAS – Asociación de Ayuda a Víctimas de Agresiones Sexuales. 2000
- ✓ LA DIGNIDAD QUEBRADA. Las raíces del acoso sexual en el trabajo. Begoña Pernas y otras. Edit. Los Libros de la Catarata 2000
- ✓ GUÍA DE SENSIBILIZACIÓN Y FORMACIÓN EN IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES. Instituto de la Mujer, Madrid. 2006
- ✓ EDUCACIÓN EMOCIONAL Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES. Seminario Galego de Educación para la Paz. Los Libros de la Catarata.
- ✓ GUIA DE INFORMACIÓN Y DE ACTUACIÓN FRENTE A LA VIOLENCIA MACHISTA. VIOLENCIA SEXUAL Y MALOS TRATOS. Ed. ADAVAS
- ✓ LA VIOLENCIA EN LA IMAGEN Y EN LA PALABRA. Ed.ADAVAS. 2006
- ✓ MI MARIDO ME PEGA LO NORMAL. Lorente Acosta, Miguel. Ed. Ares y Mares 2001

ASPECTOS FORENSES

- ✓ AGRESIÓN A LA MUJER – MALTRATO, VIOLACIÓN Y ACOSO. Miguel Lorente Acosta. Edit. Comares 1998
- ✓ MANUAL DE ASISTENCIA INTEGRAL A LAS MUJERES VÍCTIMAS DE AGRESIÓN SEXUAL: FORMULARIO Y GUÍA DE EXPLORACIÓN Y TOMA DE MUESTRAS. José Antonio Cobo Plana. Edit. Masson 1998
- ✓ MEDICINA LEGAL Y TOXICOLOGÍA. Juan Antonio Gisbert Calabuig. Edit. Salvat 1998
- ✓ EL ADN Y LA IDENTIFICACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN CRIMINAL Y EN LA PATERNIDAD BIOLÓGICA. Miguel Lorente Acosta. Edit. Comares 1995

ASPECTOS PSICOLÓGICOS

- ✓ EL AGRESOR SEXUAL Y LA VÍCTIMA. Miguel Ángel Soria Verde. Edit. Boixareu 1994

- ✓ INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN VÍCTIMAS DE VIOLACIÓN. Salvador Alario Bataller. Edit. Promolibro 1993
- ✓ TERAPIA DEL ABUSO SEXUAL. M. Durrant. Edit. Gedisa 1993
- ✓ EL CORAJE DE SANAR (Guía para mujeres supervivientes de abusos sexuales). Ellen Bass. Edit. Urano 1995
- ✓ DESPUÉS DEL INCESTO. W. Bezemer. Edit. Horas y Horas 1994
- ✓ SEXO AMOR Y VIOLENCIA. ESTRATEGIAS DE TRANSFORMACIÓN. Cloe Madanes. Edit. Paidos 1993
- ✓ METODOS PSICOLÓGICOS EN LA INVESTIGACIÓN Y PRUEBAS CRIMINALES. David Raskin. Edit. Desclée de Brouwer 1994

ADOLESCENTES

- ✓ ADOLESCENCIA, SEXISMO Y VIOLENCIA DE GÉNERO. Diaz-Aguado, M^º José. Papeles del Psicólogo vol.23, nº 84, pp.35-44. 2003
- ✓ PREVENCIÓN DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN ADOLESCENTES. Meras Lliebre, Ana. Instituto de la Juventud. Ministerio de Igualdad.
- ✓ NO TE LÍES CON CHICOS MALOS. María José Uruzola www.educacionenvalores.org
- ✓ PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO A LA POBLACIÓN ADOLESCENTE. Margarita Petit Vilá y Montse Prat Tordera. II Jornadas sobre programas para la prevención y atención a la Violencia de Género. 29 – 31 de Octubre de 2008

LAS AGRESIONES A TRAVES DE LA HISTORIA

- ✓ CONTRA NUESTRA VOLUNTAD. Susan Brownmiller. Edit. Planeta 1981
- ✓ HISTORIA DE LA VIOLACIÓN. Siglos XVI-XX. Georges Vigarello. Edit. Cátedra 1999

CAUSAS DE LAS AGRESIONES

- ✓ LAS SEMILLAS DE LA VIOLENCIA. Luis Rojas Marcos. Edit. Espasa Calpe 1995
- ✓ LA VIOLACIÓN. Marie Odile Fargier. Edit. Noguer 1977
- ✓ CHICOS SON, HOMBRES SERÁN – CÓMO ROMPER LOS LAZOS ENTRE MASCULINIDAD Y VIOLENCIA. Myriam Miezdán. Edit. Horas y Horas 1995
- ✓ VIOLENCIA MASCULINA. Cloe Madames. Edit. Juan Granica 1997
- ✓ EL SEXO DE LA VIOLENCIA. Varios/as autores/as. Edit. Icaria-Antrazyt 1998
- ✓ LA VIOLENCIA Y SUS CLAVES. José Sanmartín. Edit. Ariel 2000
- ✓ ESTUDIO SOCIOLÓGICO SOBRE LOS RECLUSOS POR DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL. Encarna Roig. Asociación de Asistencia a Mujeres Violadas de Madrid. Comunidad de Madrid 1999
- ✓ SUMISIÓN APRENDIDA: UN ESTUDIO SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO. Moreno Morimon, Monsterrat. Anuario de Psicología vol 34, nº 2 pp.235-251. 2003
- ✓ PENÉLOPE O LAS TRAMPAS DELAMOR. Altable Vicario, Charo. Ed. Nau Llibres. Valencia. 1998

Anexos

ANEXO 1

CUESTIONARIO Nº 1

Si se ofrecen varias opciones de respuesta, solo se puede marcar **UNA**

Edad: Sexo: Chico Chica

- 1) ¿Por qué crees que se producen las agresiones sexuales?
 - a) Por trastornos psicológicos de agresor
 - b) Por obtener placer sexual
 - c) Por provocación de la víctima
 - d) Por demostración de poder o superioridad
- 2) ¿Qué harías si fueras agredido/a sexualmente?
 - a) Resistirme siempre
 - b) Resistirme solo si hay posibilidades de huir
 - c) Intentar fijarme en todos los detalles posibles
 - d) Improvisar una conducta atípica para desconcertar al agresor
- 3) ¿Qué sentirías si fueras agredido/a sexualmente? ¿Cómo actuarías?
 - a) Rabia, denunciaría
 - b) Vergüenza, no se lo diría a nadie
 - c) Miedo, evitaría otras ocasiones de peligro
 - d) Indefensión, buscaría ayuda médica y psicológica
- 4) ¿Qué harías si un/a compañer@ te contara que ha sido víctima de una agresión sexual?
 - a) Ofrecer ayuda y apoyo
 - b) Convencerla para que presente una denuncia
 - c) Acompañarla a presentar una denuncia
 - d) Culparla de la situación
- 5) ¿Has padecido alguna vez agresiones sexuales (tocamientos, violación..)?
 - a) Sí
 - b) No
- 6) En caso afirmativo:
 - a) Por parte de alguien de la familia
 - b) Por una persona conocida?
 - c) Por un desconocido
 - d) Por mi pareja
- 7) ¿Crees que en una relación de pareja se han de dar conflictos que a veces se tienen que solucionar de forma agresiva?
 - a) Siempre pasa en todas las relaciones
 - b) Nunca se puede dar, eso rompería inmediatamente la pareja
 - c) En algunas ocasiones puede pasar, pero no de forma continua
 - d) Hay personas que tienen un carácter fuerte y hay que amoldarse
- 8) ¿Cómo reaccionas si ves a una pareja sentimental pegándose en la calle?
 - a) Procuo no comprometerme siguiendo como si no lo hubiera visto
 - b) Me implico para proteger a quien está sufriendo la agresión
 - c) Llamar a la policía para que se hagan cargo de la situación
 - d) Observar con curiosidad para ver el resultado
- 9) ¿Qué harías por amor?
 - a) Perdonar una infidelidad
 - b) Soportar una bofetada
 - c) Fugarme con mi pareja
 - d) Me lo pensaría antes de actuar
- 10) Si tu cabeza dice "No" a una relación, pero tu corazón dice "Sí" ¿Qué sueles hacer?
 - a) Sigo adelante, continúo con la relación
 - b) Le abandono
 - c) Lo hablaría con la otra persona e intentaría que cambiara
 - d) Nunca me ha pasado

En las siguientes frases rodea con un círculo la V si la consideras verdadera y la F si crees que es falsa

- 11) V F La agresión sexual está motivada por el deseo sexual
- 12) V F Las propias víctimas invitan a la agresión sexual al ir vestidas de forma seductora o provocativa
- 13) V F La mayoría de los violadores solo actúan una vez
- 14) V F Sólo las mujeres jóvenes son agredidas sexualmente
- 15) V F La mujer que se resiste no puede ser violada
- 16) V F La violación se produce al perder el hombre su autocontrol por la provocación de la mujer
- 17) V F Las mujeres acostumbran a inventarse historias de violación.
- 18) V F La mayoría de las víctimas de agresiones sexuales son personas de "buena reputación".
- 19) V F Gran parte de las agresiones sexuales se producen en la calle y en lugares muy solitarios
- 20) V F A la mayoría de las mujeres en el fondo les gusta que las violen.
- 21) V F El agresor sexual o el maltratador no es consciente de sus actos (está loco)
- 22) V F La mujer a veces es la culpable de que la violen
- 23) V F Una víctima de violación, jamás se recupera
- 24) V F La mayor parte de los abusos sexuales ocurren porque los que abusan son capaces de engañar, amenazar o manipular a sus víctimas.
- 25) V F Hay trabajos que sólo los hombres pueden hacer
- 26) V F Los hombres no deben llorar en público
- 27) V F La violencia en pareja está causada por el alcohol
- 28) V F La violencia es una pérdida momentánea de control
- 29) V F Los hombres son violentos por naturaleza
- 30) V F El amor permite perdonar todo
- 31) V F Amar es sufrir
- 32) V F Los celos son una prueba de amor
- 33) V F Las mujeres maltratadas aguantan por amor
- 34) V F La violencia rara vez se presenta en una sola ocasión
- 35) V F La violencia aumenta cuanto más dure el noviazgo
- 36) V F Las mujeres se enojan menos que los hombres

ANEXO 2

El Cuestionario 2 tan sólo añade esta pregunta a las anteriores

- 37) ¿Cómo valoras este curso?
 - a) Interesante
 - b) Necesario
 - c) Aburrido
 - d) Indiferente

Anexo 3

Tablas de Frecuencias por Sexos

encuesta = Inicial

Tabla de frecuencia sexo(a)					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Chico	360	47,7	47,7	47,9
	Chica	393	52,1	52,1	100,0
		2	,3	,3	,3
	Total	755	100,0	100,0	
Total		755	100,0		
a encuesta = Inicial					

encuesta = Final

Tabla de frecuencia sexo(a)					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Chico	281	41,4	41,4	41,7
	Chica	396	58,3	58,3	100,0
		2	,3	,3	,3
	Total	679	100,0	100,0	
Total		679	100,0		
a encuesta = Final					

Tablas de Frecuencias por Edades¹

encuesta = Inicial

Tabla de frecuencia edad(a)					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	14	29	3,8	3,9	3,9
	15	206	27,3	27,6	31,5
	16	198	26,2	26,5	58,0
	17	156	20,7	20,9	78,8
	18	69	9,1	9,2	88,1
	19	44	5,8	5,9	94,0
	20	23	3,0	3,1	97,1
	21	14	1,9	1,9	98,9
	22	8	1,1	1,1	100,0
	Total	747	98,9	100,0	
Perdidos	Perdidos del sistema	8	1,1		
	Total	8	1,1		
Total		755	100,0		
a encuesta = Inicial					

encuesta = Final

Tabla de frecuencia edad(a)					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	14	16	2,4	2,4	2,4
	15	173	25,5	26,4	28,9
	16	180	26,5	27,5	56,3
	17	155	22,8	23,7	80,0
	18	68	10,0	10,4	90,4
	19	33	4,9	5,0	95,4
	20	19	2,8	2,9	98,3
	21	9	1,3	1,4	99,7
	22	2	,3	,3	100,0
	Total	655	96,5	100,0	
Perdidos	Perdidos del sistema	24	3,5		
	Total	24	3,5		
Total		679	100,0		
a encuesta = Final					

¹ Nota: Aparecen unos pocos casos con edades ligeramente superiores a lo que se considera adolescencia. Ello es debido a que algunos alumnos y alumnas de los centros son más mayores de lo que en un principio correspondería a su curso